

Partido Comunista de Asturias

DOCUMENTO POLÍTICO



ÍNDICE

1. Incorporar y desarrollar los acuerdos del XX Congreso del PCE: reafirmar la militancia comunista	2
2. Política económica	5
2.1 Introducción	5
2.2 Defender el empleo industrial	5
2.3 Políticas alternativas	7
2.4 Activar la riqueza de la región	9
2.5 Intervenir en la espiral de la deuda	10
2.6 Fortalecer la solidaridad pública	11
2.7 El PCA y el sector primario	13
2.8 Panorama económico e institucional	15
3. Priorizar el trabajo externo. El programa del Partido	17
3.1 Movimiento obrero	17
3.2 El PCA y la lucha contra el patriarcado	20
3.3 Lucha ideológica y comunicación	24
3.4 El PCA en los movimientos sociales	30
3.5 Política municipal y la actividad de los comunistas en las instituciones	48
3.6 El PCA y el Bloque Social Alternativo	50

1. Incorporar y desarrollar los acuerdos del XX Congreso del PCE: reafirmar la militancia comunista.

El XX Congreso del Partido Comunista de España ha significado un hito relevante y significativo en la historia más reciente de la organización por cuanto recupera el carácter unitario y centralista del Partido, abandonando la estructura federal de etapas anteriores, reincorpora explícitamente la denominación de marxismo-leninismo como principio ideológico, continúa en la estela de los Congresos XVII al XIX reforzando la soberanía y competencias del Partido en todos los ámbitos de la actividad política y asumiendo su capacidad de mediación social y propuesta política no sólo de forma directa, sino en cual medio o instrumento unitario, con la participación organizada de sus militantes allá donde actúen. Igualmente, el XX Congreso ha reforzado su empeño por la más amplia unidad popular, entendida básicamente como apuesta estratégica en lo social, desde el conflicto y la movilización, apuntando hacia la construcción de un Bloque Histórico Ascendente o Bloque Social Alternativo, capaz de encontrar amplias formas de cohesión y articulación, así como sus trasuntos electoral e institucional.

Todo ello, lejos de cualquier autosatisfacción, debe ponernos ante la dificultad objetiva de tales retos, ante la conciencia de nuestros muchos déficits y ante la necesidad de contrastar con la práctica lo acordado, mejorar nuestro trabajo, superar viejos residuos del período eurocomunista y esforzarnos para llegar a ser un referente político de la clase obrera y de las capas populares de Asturias.

Por su parte, en Asturias abordamos la etapa que se abre con este XI Congreso del PCA, desde una situación de partida bien distinta de la que teníamos en vísperas del congreso anterior. Y ello, tanto por lo que atañe al clima y a la vida política interna del Partido, como por aspectos organizativos y relacionales muy significativos que han significado la superación de no pocas excepcionalidades que se venían arrastrando desde hacía largo tiempo.

Así, no sólo se ha normalizado la relación con IUA desde los acuerdos suscritos en 9 de abril de 2015, sino que se han venido dando desde entonces pasos muy importantes en la integración y participación activa del PCA en IU a todos los niveles y en unas relaciones bilaterales de cordialidad, respeto mutuo, trabajo en común e independencia.

En lo que respecta a las relaciones con nuestro sindicato de referencia, CC.OO., se ha superado el largo período de desencuentro que de forma artificial y seguidista había protagonizado la anterior dirección sindical. Hoy las relaciones son un ejemplo de cordialidad y colaboración, cada organización de forma independiente desde su ámbito específico y en una trayectoria en la que se hace esperable un diálogo cada vez más fluido.

Por último, fue durante el mandato del X Congreso del PCA cuando también se recondujo la excepcionalidad de poseer dos referentes juveniles del Partido. A día de hoy, tras la integración de la JCA en la UJCE-A, el PCA tiene un solo referente juvenil: la “Mocedá Comunista”.

Pero seguramente más importantes aún que estos cambios relacionales que acabamos de reseñar, es el cambio que en los últimos meses parece estar operándose en lo tocante a la movilización social.

En efecto, de un tiempo, largo ya, de atonía, durante el que tal parecía que el acceso de algunos a las instituciones había aplacado sus inquietudes movilizadoras, contribuyendo con ello a un

efecto social paralizante y a un supuesto “cambio de ciclo”, se pasaba a un repunte movilizador, para muchos insospechado, con hitos tan desbordantes como la jornada de huelga feminista del 8-M o las grandes movilizaciones por las pensiones en todo el país.

Es en este escenario, con los aspectos alentadores que presenta, donde el PCA está llamado a ejecutar y desarrollar los acuerdos del XX Congreso del PCE.

Y hacerlo debe necesariamente arrancar de la reafirmación de nuestra militancia comunista, un compromiso que a su vez requiere como presupuesto previo la actualidad del Comunismo. En efecto, la formación económico-social establecida predominantemente en el Planeta, a día de hoy, no tiene como objetivo satisfacer las necesidades más básicas de la Humanidad ni mejorar sus condiciones de vida. Pero, es más, aunque el capitalismo tuviera declarativamente ese objetivo no podría cumplirlo a partir de la concepción neoliberal del mercado, ignorando la necesaria planificación democrática de la economía, ocasionando una permanente contención de las fuerzas productivas por el propio modo capitalista de producción. Por eso en el PCA no albergamos la menor duda acerca de la necesidad histórica de la lucha por el socialismo, acerca de la actualidad el ideario comunista como alternativa para la emancipación de la Humanidad, y acerca de que ese ideario sólo adquiere eficacia para la práctica revolucionaria si se organiza.

Pues bien, la organización de ese ideario, fundamentado en la contradicción central entre el trabajo asalariado y el capital, en la lucha de clases y en el socialismo científico como método y guía para la acción, no es otra cosa que el Partido.

Desde luego este recurso al ideario desde el convencimiento de que no hay práctica revolucionaria sin teoría revolucionaria, no puede estar más lejos de una actitud talmudista y tendente a repetir dogmas o axiomas. El convencimiento y la apuesta por la actualidad y la vigencia de las ideas comunistas exigen la atención permanente a las realidades concretas y a su evolución, tratando de adelantarse y de anticipar, desde el análisis marxista, las tendencias objetivas de la realidad para contribuir a la adecuación de las propuestas y las actuaciones del Partido.

Desde estos presupuestos, el PCA combate el sistema capitalista y el régimen político que lo cobija, y aspira a una sociedad en la que la mayoría –la clase trabajadora, junto a las capas y sectores sociales más vulnerables y dañados- se plantee la toma del Poder político y despojar del poder económico a la minoría opresora que lo detenta.

Ello evidencia la necesidad de alianzas capaces de enfrentar, desde la masa crítica necesaria y con la fuerza suficiente, el régimen político de la monarquía centralista y de la alternancia, por una parte y, por otra, el sistema económico-social de explotación. La plasmación de esas alianzas, por las que en las presentes condiciones pasa la actualidad de nuestra propuesta, apunta a la necesidad de conformar un Bloque Social Antagonista capaz de enfrentar con éxito el actual Bloque de Poder, generando espacios de poder popular y tratando de arrebatar su hegemonía ideológica en el conjunto social.

En aras de la conformación de ese bloque, el Partido debe centrar una parte importante de sus energías en la lucha contra el “pensamiento único”. La importancia de esta batalla de ideas, conquistando conciencias, es evidente y constituye una tarea previa a cualquier conquista duradera del poder político. Su incidencia supone además un termómetro fiable para evaluar las correlaciones de fuerzas en la lucha contra la burguesía y sus representantes políticos.

Igualmente, los comunistas debemos despojarnos de los prejuicios que, intencionadamente, las instancias ideológicas del capitalismo no dejan de difundir y que hacen mella en nosotros mismos. Tenemos que combatir el “pensamiento débil” que tanto daño nos ha hecho y aún nos sigue haciendo. No hemos de tener complejos a la hora de plantear nuestras ideas a la sociedad. No podemos actuar como si nos diera vergüenza reconocer nuestra condición de comunistas, antes bien, al contrario, debemos sentirnos orgullosos de ella. No podemos capitular ante la ideología hoy rampante entre determinados ambientes y movimientos, tendente a denostar a los partidos políticos sin diferenciación y, en especial, al PC en un ejercicio de intransigencia y sectarismo inaceptables, que para colmo, se disfraza de apertura, renovación y supuesto “aire fresco”, cuando realmente se trata de anticomunismo.

El Partido, sin merma de su lealtad a los principios en que se inspira y a los objetivos que se propone, debe abordar con audacia una permanente actividad creadora de propuestas a partir de lo concreto e inmediato, involucrándose en un debate con la sociedad e interrelacionándose con ella, cuidando el mensaje y adecuándolo a quien va dirigido, usando un lenguaje sencillo de comprender; entrando en las cuestiones económicas que más afectan a la vida de la gente: los EREs, los despidos, la deslocalización de empresas, la destrucción del tejido industrial sin alternativas, la huida de los jóvenes, la despoblación de comarcas enteras, la situación laboral de las mujeres, el deterioro de los servicios públicos, el problema de la vivienda, etc.; entrando en los temas políticos que más pueden escandalizar las conciencias, como la corrupción inherente al sistema, la represión como respuesta a las movilizaciones, la naturaleza antidemocrática del régimen heredado del franquismo, en tanto que clave de bóveda del Estado de las clases poseedoras, la exigencia de una democracia participativa, del Estado de las clases poseedoras, la exigencia de una democracia participativa, etc. Y entrando también en el plano ético, acerca de los valores de la colectividad frente al individualismo, de la solidaridad, del interés público, frente al particular, de la igualdad y de la dignidad de la mujer frente al machismo y al patriarcado, etc.

Se trata, pues, de desarrollar nuestra práctica como comunistas en los dos niveles a los que aludía el Documento Político aprobado en el XX Congreso del PCE: “uno, el de las soluciones concretas y viables que proponemos a problemas concretos, vivamente sentidos y hondamente enraizados en la demanda social y otro, el de la imagen general del comunismo y de los/as comunistas que interesa proyectar”.

“En ese sentido será preciso apostar por la cercanía y la humanidad de la militancia comunista, proyectar el afán por explorar lo que entre nosotros nunca se ha hecho y despertar sin complejos a nuestro alrededor un destello de alegría. Es decir esforzarse en romper el estereotipo que de los comunistas se ha fabricado en los laboratorios de nuestros enemigos, retomando para el comunismo, sus organizaciones, sus prácticas y sus militantes, la que fuera su primitiva condición irradiadora de claridad, de ilusión y de esperanza informada, necesaria para articular el factor subjetivo de la Revolución y volver a ser reconocidos como vanguardia en el pensamiento y en la acción por el conjunto de la clase trabajadora y las capas populares”.

2. Panorama económico e institucional de Asturias

2.1 Introducción

El estallido de la crisis de sobreproducción, en el año 2008, puso de manifiesto las contradicciones del sistema capitalista: los trabajadores están pagando una crisis que no generaron. Los grandes accionistas, directivos, inversores, son los responsables de la burbuja inmobiliaria, de la bajada de salarios, de las deslocalizaciones y cierres, de la especulación con la deuda pública... Son responsables, en definitiva, de las políticas que están en el origen de la crisis y de la respuesta a la misma. Las políticas liberales (de PP y PSOE) hacen recaer sobre el empleo público y el sistema de bienestar las facturas del rescate bancario y el pago a los especuladores de la deuda pública.

Para hacer frente a la crisis es necesario **luchar por aumentar y mantener los salarios, el empleo, a costa de los beneficios**. Porque la caída del consumo, debido a los bajos salarios y los despidos, bloquea la economía: hay más mercancías de lo que la gente puede consumir. Ante esta situación es necesaria una política, sabiendo que las regiones tienen evidentes limitaciones en recursos, capacidad y de movilización para llegar a cabo políticas alternativas.

Para salir de la crisis es **necesario movilizar la riqueza concentrada en pocas manos, en grandes patrimonios y empresas y bancos, para crear un ambicioso plan de inversiones públicas**. Que los responsables de la crisis contribuyan a crear empleo, es una primera medida que el PCA propone en la senda de una sociedad distinta, el socialismo.

2.2 Defender el empleo industrial

El carbón tiene un negro futuro. Mientras se importa carbón de países como Colombia. Un carbón extraído en condiciones más dañinas para el medio ambiente y con un alto coste humano para sus trabajadores. El transporte de dicho carbón genera CO₂, un CO₂ que no computa en el cómputo de las eléctricas, haciendo el carbón importado un producto más contaminante. La estrategia energética requerirá limitar la importación de carbón mientras se cierran minas en España mientras se avanza en las energías alternativas. Con la pérdida del empleo industrial, el comercio, los servicios y el sector público se resienten. La defensa de la industria juega un papel central para frenar la emigración, mantener los impuestos que sustentan los servicios públicos, y el consumo en que se basa el comercio. Durante los últimos 30 años Asturias ha conocido una progresiva desindustrialización tras el cierre de las minas, los astilleros y la disminución del empleo en el sector del metal. Sólo en Ensidesa, Hunosa y Juliana desaparecieron 25.400 empleos directos entre 1980 y el año 2000.

Gracias a la lucha obrera, se consiguió arrancar concesiones al estado y la patronal, para lograr dinero que promoviese fuentes de empleo alternativas a la minería. Desde 1998 hasta 2012 se lograron 4.484 millones de € en fondos mineros. El 79% se destinó a infraestructuras, un 13% a ayudas a empresas y un 7% a formación. ¿Por qué dichos fondos fueron incapaces de frenar la pérdida de empleos y la emigración? ¿Por qué fueron incapaces de reindustrializar la región? Nada asegura que las empresas privadas permanezcan en una región. El motor de la economía

de mercado es lograr los mayores beneficios posibles. Por eso en recesión, los cierres se repiten. Aunque las vías de comunicación y la formación de los trabajadores son necesarias, son insuficientes para mantener el empleo, pues las decisiones dependen exclusivamente de los empresarios. Y lo mismo sucede con las ayudas a las empresas que utilizan fondos mineros: nada les impide cerrar cuando dejan de recibirlos o cuando consideran que no obtienen suficientes beneficios. La falta de un sector económico público, que se pudo haber construido con los fondos mineros, explica por qué tanto dinero invertido no logró crear una alternativa duradera al cierre de las minas. En vez de invertirse el dinero en alternativas a largo plazo, publicas, se decidió conceder dinero al sector que solo piensa a corto plazo, el sector privado.

El sector industrial asturiano destruyó, entre 2007 y 2012, 17.500 empleos. No obstante, el peso del sector industrial en la economía regional continúa superando la media española, y produce cerca del 20% del PIB de la región. La gran mayoría las exportaciones asturianas provienen del sector industrial: zinc, productos de fundición, acero, hierro y productos manufacturados. Más de la mitad de dichas exportaciones se dirigen a países de la UE: Alemania, Francia, Italia, Portugal, Un pequeño número de empresas de gran tamaño como Arcelor, Asturiana de Zinc o Industrial Química del Nalón concentran el núcleo de las exportaciones. El tejido productivo asturiano cuenta con dos empresas de más de 5.000 trabajadores, y con 8 de más de 1.000, que constituyen los pilares del empleo industrial de la región. Por debajo de ellas existe un importante entramado de grandes y medianas empresas, muchas de ellas dependientes de las principales empresas de la región y del propio sector público –auxiliares, contratistas...-, y un gran número de pequeñas y micro empresas, así como más de 75.000 trabajadores autónomos

En España, durante las últimas décadas hemos asistido a un proceso de reconfiguración industrial caracterizado entre otros por:

Competencia: Entre las **distintas comunidades autónomas se establece una carrera competitiva**, en la que los distintos gobiernos intentan atraer a una multinacional o empresa a una comunidad, en detrimento de las otras (comunidades o regiones de Europa). La misma competencia promueve lo contrario: las **deslocalizaciones a las regiones que más desgravan, más ayudas conceden o menos derechos o salarios ofertan**.

Privatización: Desde **1985 el estado ha vendido cerca de 90 empresas** que en su totalidad o en su mayor parte eran de propiedad estatal. En Asturias, lo fueron empresas como **Endesa, Ence, Aceralia, Inespal, Empresa Nacional Santa Bárbara, Tabacalera, Enfersa o La luz**. El Estado, que llegó a controlar el 16% de la Bolsa Española, sufre 2 décadas más tarde las consecuencias del proceso: estas empresas fueron **amortizadas por los compradores. La inversión en el mantenimiento de las instalaciones privatizadas ha sido mínima**. Y los beneficios generados por estas empresas han sido extraídos en su mayoría por los accionistas y usadas inversiones en otros países. Por el camino se perdieron decenas de miles de empleos y se empeoraron las condiciones laborales

Subvenciones: las comunidades pretenden crear empleo favoreciendo la implantación de las empresas en polígonos industriales con ayudas y formación. Queda en manos de las empresas las decisiones sobre la creación y el mantenimiento del empleo. Los políticos que otorgan el

dinero público apenas exigen condiciones. Como vemos con Alcoa, que ha recibido más ayudas para abaratar el precio de la energía eléctrica de lo que ha invertido en mantener las instalaciones. Sin embargo, cuando Alcoa amenazó con cerrar las instalaciones, el gobierno no dijo nada del dinero entregado.

2.3 Políticas de planificación socioeconómica

La lógica de la austeridad impide una visión a más largo plazo de 1 o 2 años, porque **cada presupuesto regional debe cumplir con un solo objetivo: la cifra de déficit público**. Esta lógica impide invertir a medio plazo si no es a base de **sobrecostes mediante la colaboración público-privada**, que como en el caso del HUCA se sabe que aumenta los costes en un 30%.

Es una lógica suicida, que financia proyectos, aunque sean más caros a más años vista por “*cuadrar los presupuestos*”. Y que **no invierte en planes –como en programas de salud pública ambiciosos- porque el ahorro llegaría a los 5 años**.

Por eso desde el PCA propugnamos un gobierno que se base en:

- **Priorizar las necesidades sociales** por encima del ajuste de las cifras de déficit.
- Que **planifique en base a una amplia consulta ciudadana**. Las experiencias de los presupuestos participativos locales, o las consultas con las redes de sindicatos y asociaciones ciudadanas deben ser quienes marque el ritmo de las reformas.
- Que se base en la **movilización social**. La movilización quien marcará el impulso de “*lo posible*”.

Ayudas

Desde el PCA proponemos:

- **Usar fondos estatales para comprar participaciones en empresas con ERES o cierres, con el objetivo tomar el control o tener un peso decisivo en las decisiones**. En caso de empresas viables y/o estratégicamente necesarias. Se pueden usar herramientas ya existentes como el SEPI.
- **Vincular las ayudas existentes y nuevas a la creación o mantenimiento del empleo y a la inversión en las instalaciones**.
- **Exigir devolución de ayudas a empresas con beneficios que despidan**. No se puede subvencionar desde las administraciones los despidos.
- **Exigir devolver ayudas a empresas que replacen empleos estables**. No se puede seguir subvencionando a empresas que despiden trabajadores activos para contratar a otros a menor coste o peores condiciones.
- **Limitar las ayudas en empresas sustituyen empleados por estudiantes en prácticas**. Los empresarios buscan que el estado subvencione sus salarios, y el cambio de un trabajador estable por un estudiante en prácticas con menos salario, es una manera de lograrlo. Las empresas que, recibiendo subvenciones, sustituyan trabajadores por estudiantes deberán ver limitadas las ayudas.

- **Ley de participación de trabajadores y sus representantes en las empresas.** La elaboración de una ley que permita a nivel regional aumentar la participación de los trabajadores y sus representantes en los consejos de administración de las empresas.
- **Salarios máximos para los ejecutivos de las grandes empresas y la banca.**

Precariedad

- **Eliminación de las horas extra ilegales realizadas en las empresas.**
- **Impedir el encadenamiento de contratos en el sector público y privado.** No se puede encadenar las eventualidades, es preciso asegurar el empleo público con empleo indefinido y plazas en propiedad. Del mismo modo hay que presionar a las empresas a la estabilidad en el empleo.
- Prohibir subcontratar a las subcontratas, pues esto precariza aún más el trabajo.

Cierre patronal

En caso de cierre industrial de relevancia, planeamos:

1. **Auditoría** sobre la utilización de las ayudas públicas directas o indirectas
2. **La devolución de las ayudas públicas** si la empresa ha obtenido beneficios.
3. Elaborar un plan para la **expropiación de las instalaciones. Las potenciales ventajas son múltiples:**
 - Las empresas públicas **no deben dar tantos beneficios.** La incertidumbre a la que el mercado somete a las familias de los trabajadores es máxima si los accionistas exigen ganar un 15% sobre las inversiones. La empresa estatal puede conformarse con un 2 o 3% de rentabilidad.
 - Las empresas estatales pueden **reinvertir los beneficios** en modernizar las instalaciones, mientras las privadas prefieren optimizar su valor bursátil o aumentar los dividendos.
 - **Mantener el empleo es luchar contra la crisis.** La caída de los salarios y el desempleo es la fuente de la degradación de las cuentas públicas. Nacionalizar la empresa en caso de cierre es luchar por los empleos, y también contra la crisis.
 - **Es posible.** En Alemania, la región de La Sarre inició en 2001 gracias a la presión sindical un holding, gracias al cual fue posible mantener la siderurgia en la región, desplazando a Arcelor del 70% al 30% del accionariado. Según la Corte Europea de Derechos del Hombre *“es normal que un legislador disponga de una gran laxitud para llevar a cabo una política económica y social, la corte respeta la manera en la que éste concibe los imperativos de “utilidad pública”, salvo si su razonamiento se revela manifiestamente desprovisto de base razonable.”* Por otro lado la Constitución Española reconoce que *“1. Toda la riqueza del país en sus distintas formas y sea cual fuere su titularidad está subordinada al interés general. 2. Se reconoce la iniciativa pública en la actividad económica. Mediante Ley se podrá reservar al sector público recursos o servicios esenciales, especialmente en caso de monopolio y asimismo acordar la intervención de empresas cuando así lo exigiere el interés general.”*

Creación de empresas estratégicas regionales

Con la política de austeridad, no sólo ha menguado la cobertura social y las ayudas, si no que **ha disminuido en mayor medida la inversión pública**. Y con un sector privado, que nada en dinero que no invierte, no existe un motor económico que permita un crecimiento a largo plazo. Por eso desde el PCA **planteamos un plan de inversiones públicas**:

- **Creación de una empresa regional de energía.** El modelo danés y alemán de energía en manos de comunidades y regiones supone una experiencia que podría servir de ejemplo. La empresa de propiedad regional deberá dirigirse esencialmente a fuentes de energía renovables, priorizando el precio bajo de la luz sobre los beneficios y debe exigir obtener materiales prioritariamente de la región.
- Creación de **una empresa regional de transporte. Se debe elaborar un plan para priorizar el transporte por vía férrea.** Desde un punto de vista social y ecológico, los transportes han de ser públicos, ecológicos y baratos. Los parados tienen derecho al transporte gratuito. Los trabajadores a comunicaciones ágiles y el planeta a transportes no contaminantes. Y ninguno de estos tres criterios pueden ser asumidos por el mercado.
- **Empresa regional de vivienda.** Que coordine planes regionales para el aislamiento térmico de los edificios antiguos, la vivienda pública en desuso expropiada a la banca, la instauración de un régimen de vivienda pública de alquiler barato.
- **Favorecer la transformación en cooperativas de las fábricas que cierren.** El impulso que le dé el gobierno regional podrá ayudar a hacer más viable esta parte de la economía que reparte mejor el trabajo y los beneficios.

2.4 Activar la riqueza de la región

2.500 asturianos cuentan con un patrimonio de más de 1 millón de euros. De ellos, **42 acumulan un patrimonio superior a 10 millones de euros**. Las grandes empresas y bancos nadan en dinero que no reinvierten en la esfera productiva por falta de demanda (salarios). Y a su vez promueven las políticas de austeridad y el ataque a los salarios y condiciones laborales. Para financiar un programa público de reinversión, es imprescindible aumentar la recaudación del estado de las grandes fortunas y los grandes grupos económicos.

El PCA propone

- Aumentar a carga impositiva del **Impuesto sobre la Riqueza y las Grandes Fortunas**. Subir el tipo máximo para las fortunas de más de 2.5 millones, aumentando los tramos progresivamente.
- **El impuesto sobre la renta (IRPF)** es un tributo cedido al 50% a las comunidades autónomas. Defendemos un aumento de la tributación de las rentas más altas.
- **Impuesto de crisis a la banca y las grandes superficies regionales.**
- Aumentar la carga **impositiva en el impuesto de sucesiones aumentado el tipo marginal máximo.**
- Aumentar la carga impositiva los tramos altos de las **transmisiones patrimoniales de**

inmuebles.

- **Refuerzo de la Agencia Tributaria** en Asturias para la **inspección de las grandes fortunas y empresas** que operan en Asturias para hacer frente a la evasión de capitales.
- **Recaudación del IBI en la infraestructura de la Iglesia Católica y otras órdenes religiosas exentas del mismo.**
- Creación de un férreo marco de **vigilancia fiscal e inspección de trabajo.**

2.5 Intervenir en la espiral de la deuda

La **deuda pública de Asturias, que ha aumentado en la crisis**, representa más de un 15 % del PIB regional. El **rescate a la banca ha costado entre 2009 y 2012 más del 8% del total de las riquezas producidas al año.** Rescate que se ha pasado a la cuenta de los trabajadores, mediante las políticas de austeridad. El aumento de la **deuda pública se debe a que las administraciones ingresan cada vez menos** en forma de rentas del trabajo (salario indirecto) y rentas del capital. Como consecuencia de la crisis económica, la **recaudación se ha desplomado por el paro y los bajos salarios** mientras el **gasto aumenta** pues debe ayudar a la creciente población trabajadora desprotegida (parados, familias pocos recursos...). En esta situación el estado ha pedido dinero prestado a bancos privados al 3-4% de interés, mientras éstos lo obtenían del BCE con un interés del 1%. **Los intereses forman 1/5 parte del aumento de la deuda.**

Al igual que los presupuestos nacionales están intervenidos desde la UE, **las cuentas públicas de las comunidades autónomas están intervenidas** para cumplir con las reglas de endeudamiento y déficit fijadas por la UE. Por eso **romper con este círculo vicioso de deuda exige romper las causas de la crisis y las políticas de austeridad:**

1. Recaudar más de los grandes patrimonios y rentas
2. Crear empleo público
3. Mantener el empleo privado a costa de disminuir los beneficios empresariales
4. Impago de la parte de la deuda derivada de la rapacidad de los fondos financieros y los rescates a inversores privados

Es necesario un gobierno de ruptura con la austeridad si de verdad se quieren enfrentar los problemas sociales. Un gobierno que **priorice las necesidades sociales sobre cumplimiento del déficit. Que planifique a medio plazo en vez de constreñirse a presupuestos anuales.** Con esta lógica suicida de la austeridad, desde el PCA proponemos:

- **Auditoria ciudadana** de la deuda de la Comunidad Autónoma. Desde un punto de vista social es impagable la parte derivada de decisiones tomadas durante la burbuja inmobiliaria y de los intereses usureros de los fondos especulativos. Buena parte de la misma está en manos de bancos y fondos españoles que a su vez han recibido fondos del estado.
- **Moratoria** del cumplimiento del pago de la deuda o los intereses de la misma **si la situación social excepcional** de así lo determina.
- **Banca pública asturiana.** Las cajas de ahorros siguieron el modelo liberal y funcionaron como los bancos privados subiéndose a la ola de la burbuja de hipotecas. Es necesaria

una banca que preste dinero a las familias, pequeños negocios y a los proyectos públicos.

2.6 Fortalecer la solidaridad pública

Hay sectores que nunca serán rentables para el mercado, como el cuidado a los ancianos o la renovación para el ahorro de energía de los edificios antiguos. La escasez de rentas entre la población hace inasumibles los riesgos y la escasa rentabilidad. Y sin embargo las necesidades sociales son inmensas.

Servicios públicos

La venta de los servicios públicos al sector privado ahonda en la crisis: aumenta los despidos y baja los salarios, contribuyendo a la espiral de la deuda y el empobrecimiento. Además, los ciudadanos acaban pagando más por dichos servicios. Por eso, para mantener el sector público social, el PCA propone:

- **Subastas públicas en las compras.** Se deben aumentar las subastas públicas en todas las compras realizadas en el sector público. Lo que supone un abaratamiento en las compras a poner a competir a los proveedores entre sí.
- **Implantación de la jornada ordinaria de trabajo a 35 horas semanales sin pérdida de retribución.** Trabajar menos sin perder salario es una vía de crear empleo. El ahorro en las subastas públicas será el sostén de dicha estrategia.
- **Revertir las colaboraciones público-privadas en la obra pública.** Es necesario un plan de inversiones con los presupuestos públicos y empresas públicas.
- **Auditoría pública de los sobrecostes de los servicios privatizados.** Los ciudadanos tienen derecho a conocer en qué condiciones se firmaron estas privatizaciones, el sobrecoste en servicios y la desaparición de empleos.
- **Prohibir privatización y subcontratación en servicios públicos.** Las derivaciones hospitalarias, la externalización de los servicios no centrales... Todas estas políticas se hacen a costa del bolsillo y el empleo de los ciudadanos y trabajadores.
- **Reforzar las contrataciones en Salud y Educación.** Con el ahorro de las compras centralizadas es posible fortalecer el gasto en salud y educación.
- **Revisar los salarios máximos y el número de cargos directivos.** Con un tope salarial mensual en el sector público, incluyendo la Administración y las instituciones del Estado, así como organizaciones y fundaciones o cualesquiera otras formas organizativas donde exista participación pública directa o indirecta mediante capital, en sus órganos de administración o por aportación de recursos. Entendiendo el techo salarial al salario fijo y los posibles incentivos, así como complementos, bonos o cualquier forma de retribución directa o indirecta, tanto mensual como anual. Estas proposiciones se hacen extensivas al sector privado.
- **Recuperación de los servicios públicos** que hayan sido privatizados (empresas energéticas, agua, transporte, etc.).

Durante los últimos años los gobiernos, tanto nacional como regional, han llevado a cabo políticas encaminadas a adelgazar y debilitar las administraciones públicas. Estas medidas han tenido un alto impacto dentro del empleo público: aumento de jornada laboral, disminución de plantillas, aumento de las tasas de interinidad, precarización, falta de oferta de empleo público, etc. Para paliar esta situación el PCA propone:

- Acabar con las políticas de amortización de puestos de trabajo en el sector público.
- Garantizar el acceso, de manera real y efectiva, al sector público de todas las ciudadanas y ciudadanos sobre los supuestos de igualdad, mérito y capacidad.

Cuidado de las personas dependientes

- **Contratación de trabajadores para el cuidado de los ancianos.** Un aumento del tramo autonómico del impuesto sobre el patrimonio a las personas con más de 450.000 € permitiría recaudar más de 30 millones de €, lo que permitiría contratar a miles personas en el cuidado de los ancianos y unas instalaciones públicas adecuadas.
- **Garantizar el ámbito de los cuidados desde lo público:** dotando presupuestariamente la Ley de Dependencia, garantizando las plazas públicas en residencias o centros especiales y creando puestos de trabajo especializados en el sector de cuidados. Hasta que esto se consiga, tenemos que garantizar una igualdad salarial y de derechos a las personas que trabajan en este ámbito, ya que al ser éste un sector mayoritariamente feminizado se invisibiliza la precariedad laboral del trabajo de cuidados de mujeres y migrantes, como por ejemplo las internas.

Alimentación

- **Banco público de alimentos.** Diariamente se desecha comida en los centros de producción (campo) y comercialización (supermercados). La comunidad autónoma creará una institución que obligue a los supermercados a no tirar comida viable e iniciará un diálogo con las asociaciones de agricultores y cofradías de pescadores a fin de poder usar la producción no comercializada en una red de solidaridad regional con las familias menos favorecidas.
- **Redes de producción de alimentos en terrenos urbanos no utilizados.** Fruto de la burbuja inmobiliaria hay terrenos no utilizados que deberían formar parte de una red de autoabastecimiento, organizada con criterios centrales por la Comunidad, pero gestionada por organizaciones vecinales o sociales.
- En el marco del inminente cambio climático y crecimiento de la Población debemos aspirar a alcanzar, la soberanía Alimentaria y el pleno empleo en la población rural. Disponer de Tierras de Cultivo en los valles y rasa costera asturiana exige el cambio del modelo de propiedad de la tierra de cultivo y la forestal, reconociendo las siguientes tenencias: Pública: la tierra comunal ya existente y la que adquiera el municipio; Privada: concentraciones parcelarias obligatorias y la cesión temporal al Banco de Tierras.

Energía

En Asturias el **7% de los hogares no pueden mantener su casa con una temperatura adecuada,**

afectando a 65.000 personas. La factura anual media de un hogar asturiano por los suministros de luz, gas y otros combustibles ascendía a 1.092 €, un 11% de los ingresos de un parado que esté cobrando la prestación contributiva. Por eso planteamos:

- **Prohibir los cortes de suministro eléctrico, agua y gas en las familias de bajos recursos.** Ya existen moratorias. El coste debe ser asumido por las empresas suministradoras.
- **Plan regional de pobreza energética.** Ninguna familia asturiana debe tener problemas de salud derivados de las bajas temperaturas o la falta de acceso a la electricidad. Los costes deben ser asumidos por las compañías suministradoras.
- **Plan de aislamiento térmico en los edificios.** Un plan público que logre renovar el aislamiento térmico de los edificios a bajo coste no sólo sería un ahorro para las familias disminuyendo la factura de la luz, también lucha contra el cambio climático. Se deberían priorizar las actuaciones en los barrios más afectados por la crisis.
- Plantear planes concretos para que haya un **control público del sector energético** o, en su defecto, idear mecanismos que mermen la libertad del empresario y por tanto su capacidad de decidir la negación de estos bienes a familias de bajos recursos.

Personas en paro

- Exigir la **aplicación de la Proposición de Ley 122/000215** presentada por Unidos Podemos en materia de protección de desempleo, mediante la cual se restablecen parte de los derechos usurpados a la clase trabajadora en la reforma del 2012 y se reconocen nuevos derechos como pueden ser el acceso a la prestación de desempleo a las empleadas del hogar, sector claramente feminizado además de que muchas de las mujeres que lo ocupan son migrantes
- **Salario social a las personas desempleadas.** Extensión y ampliación autonómica de los 420 € de ayuda a los desempleados. Los impuestos a los grandes patrimonios, banca y superficies comerciales se derivarán en la creación de dicho fondo.
- **Transporte público urbano e interurbano gratuito o con tarifas reducidas para los parados.** La empresa regional de transporte será la encargada de centralizar la base de datos y aplicar los descuentos, que podrán llegar a la gratuidad en determinadas familias o personas con escasos recursos.
- Promoción de la **contratación de la administración con empresas con convenio colectivo, 35 horas de jornada y ausencia de litigios laborales.**

2.7 EL PCA y el Sector Primario

El sector primario en Asturias es una parte importante de la economía, además de una **herramienta para luchar contra el despoblamiento rural**. Así, el PCA no puede ser ajeno al análisis de este sector ni a su utilidad para la lucha revolucionaria.

El sector ganadero sigue teniendo presencia en Asturias: con más de 3.000 explotaciones sólo destinadas al sector lácteo, nuestra región sólo es superada por Galicia en la producción láctea por explotación. Por otro lado, hay que reivindicar que el sector ganadero asturiano apuesta por la diversificación combinando con agricultura y huerta casi en un 50% de las explotaciones.

El sector ganadero en Asturias está compuesto en un 60%, por personas que tienen estudios básicos, frente al 0.4% que cuenta con estudios universitarios. Por otro lado, tiene, sólo detrás del País Vasco, el mayor grado de cooperativismo de todo el estado español.

Frente a todo esto, la concentración del capital provoca año tras año el cierre de explotaciones ganaderas de toda clase, pero no un descenso de la producción, que pasa a concentrarse en pocos propietarios.

Por todo ello, **desde el PCA apostamos por un sector ganadero de producción extensiva**, frente a la producción intensiva propia del modelo capitalista. Colaboraremos con organizaciones de ganaderos y sindicatos agrarios para defender el sector primario asturiano al servicio e interés de clases populares.

De igual modo, el PCA luchará **contra la deslocalización de la industria transformadora alimentaria**, como el caso de CAPSA, que ha trasladado parte de su producción fuera de la región y que junto a las malas condiciones laborales y represión sindical supuso la movilización de los trabajadores de la planta de CAPSA en Siero.

Pese a la importancia del sector lácteo, no debemos olvidar el sector bovino, porcino y avícola, que también están sufriendo las consecuencias de la concentración de la producción.

Por último, debemos destacar que, tras una bajada productiva en los años de la crisis, la producción de miel y cera procedentes de la apicultura está aumentando en nuestra región, también motivada por la necesidad de muchas personas de conseguir unos ingresos extra mediante la producción y comercialización de estos productos.

El sector pesquero en Asturias, con un 70% de pequeñas flotas, supone también un peso importante en la economía asturiana. Este sector emplea a más de 3.100 trabajadores, con casi la mitad de los trabajadores en Avilés, seguido de Luarca y Gijón. Si bien algunos trabajadores lo son de embarcaciones pequeñas, el principal problema de explotación y precariedad se encuentra en las embarcaciones de mayor envergadura propiedad de empresarios y armadores. No debemos olvidar que no forman parte de las estadísticas todos aquellos buques con trabajadores asturianos que tienen su puerto base en las costas de Lugo.

El sector pesquero cuenta con un alto grado de precariedad. El Régimen Especial de los Trabajadores del Mar no es garantía de condiciones óptimas de trabajo o derechos laborales llegando incluso a no tener derecho a vacaciones remuneradas. La dificultad de las condiciones de trabajo y la atomización en numerosas embarcaciones hacen que el grado de afiliación sindical sea mínimo.

Por todo ello, desde el PCA se deberá trabajar en la defensa de los trabajadores del mar y en la mayor presencia del sindicato en las empresas del mar.

Por último, con 1.058.237 hectáreas de cultivo, **la agricultura** es también una parte importante de la economía asturiana, siendo los cultivos forestal, leguminoso, de frutales y forrajeras las principales producciones, sobre todo como ingresos complementarios familiares no profesionales.

2.8 El mapa institucional

No son pocos los datos que hacen de Asturias una comunidad en múltiples aspectos diferente de otras comunidades del Estado, y de éste en su conjunto, en lo tocante a la urdimbre política que caracteriza su vida pública y sus instituciones.

En efecto, una FSA/PSOE a la baja, menguada y dividida gobierna la Autonomía por enésima vez, con mínima salvedad temporal, desde que ésta se creó. Y lo hace en solitario y en minoría.

La oposición, variada y además contradictoria, se disloca nada menos que en cinco formaciones: PP (11), Podemos (9), IU de Asturias (5), Foro (3) y C's (3), todas ellas además con tensiones reseñables en su interior, mayores o menores según el caso. De ellas, a tres habría que situarlas inequívocamente en la derecha, una se resiste a la caracterización definida sobre el eje izquierda-derecha, obsesionada por las repercusiones electorales de su definición, y otra, IUA, mantiene su condición de izquierda y la práctica de tal en el conjunto de sus políticas, si bien con el lastre de cierta deriva al encuentro con la FSA/PSOE, a partir del acuerdo de investidura que en su día suscribió. Deriva ésta fortalecida por la renuencia de Podemos Asturias a ninguna relación preferencial con IU-A. Por otro lado, la realidad parlamentaria evidencia en su evolución una escasa propensión al acuerdo ni sobre la base de parciales afinidades ideológicas ni sobre la de conveniencias tácticas coyunturales. La presencia de IUA en esta legislatura es la segunda más fuerte desde la creación de la Autonomía.

En el plano municipal, nos encontramos con un panorama bien distinto, en el que Izquierda Unida destaca como segunda fuerza política regional con 134 concejalías, 9 alcaldías y participación en el Gobierno tripartito de la capital, en alianza con el PSOE y con SOMOS, la marca "ad hoc" de Podemos. En este plano nunca IU de Asturias había estado tan bien situada.

Para un diagnóstico resulta de especial relevancia como indicador la consideración también de las correlaciones de fuerzas con respecto a las Elecciones Generales y los resultados concernientes al Congreso de los Diputados, vistos en su evolución.

Así, se pasa de las elecciones de 2011 con claro predominio de la derecha (PP, 35,40% y 3 diputados; Foro Asturias, 14,68% y un diputado, frente a una FSA/PSOE con 29,34% y tres representantes y una IUA con 13,24% y un representante), a las generales de 2015 en las que el PP, en coalición con FORO, pierde cerca de 40.000 votos (130.000, si sumamos los que tenía Foro en 2011) y baja cinco puntos porcentuales (veinte si sumamos los de FORO), la FSA/PSOE pierde más de 40.000 votos, desciende seis puntos y se queda sólo con dos representantes; IUA, ahora como UP-IU, pierde alrededor de 30.000 votos, baja cinco puntos, y se queda sin representación, en tanto que dos nuevas fuerzas irrumpen: Podemos con un 21,33 % y dos representantes y Ciudadanos con un 13,56 % y un representante. Este último partido habría nutrido su respaldo a partir de votos desgajados sobre todo de la antigua UPyD, de FORO y del PP, en tanto que Podemos habría obtenido los suyos de los espacios electorales de IU y del PSOE, pero también de FORO. En esta ocasión, los resultados arrojaban una suma de votos de la "derechona" (270.471) por debajo de la suma de los de la FSA Y Podemos (276.340) y muy por debajo de la suma de estos y los de UP-IU (338.340) aunque éstos últimos no obtuvieran escaño.

Si abordamos, por último las Generales de 2016, observamos cómo sólo unos meses después, las cosas en Asturias han girado significativamente: La coalición de la derecha PP-FORO crece más de 20.000 votos, cinco puntos porcentuales y conserva los tres escaños. C's baja 9000 votos pero conserva escaño. PSOE sube alrededor de 2000 votos, un punto, y mantiene sus dos

escaños. Y Unidos Podemos, que engloba a Podemos, a IU, a Equo y a otras pequeñas formaciones de la Unidad Popular sube unos 8000 votos, dos puntos y se mantiene en los dos escaños obtenidos en 2015. El “efecto multiplicador” de la unidad, que se había evocado, no sólo no se produjo, sino que ni siquiera se dio el efecto suma, ya que de los 132.007 votos de Podemos, más los 52.316 votos de IU, se pasa en 2016 a 140.058 votos y de un porcentaje conjunto del 32.23% a un porcentaje del 23.78 %. Algo no funcionó bien, que convendrá corregir para poder mejorar: en nuestra región en concreto, el carácter cupular del acuerdo sobre las listas, sin tener lo suficientemente en cuenta las particularidades de Asturias, lo que estuvo a punto de suponer la no aceptación por parte de IU-A del puesto acordado en el ámbito estatal para su candidato y la no participación en la candidatura unitaria. Ello, unido al posterior intento inadmisibles por obligar a IU a sustituir, con la excusa de la paridad de género, a quien había ganado sus primarias, supuso un punto de inflexión en la tensión de las relaciones entre IU-A e IU federal, así como entre IU-A y Podemos Asturias. El empeño unitario del PCA, dentro de sus posibilidades, contribuyó a que IU-A finalmente se aviniese a la aceptación de ese injusto tercer puesto en la candidatura, y también a que éste fuese ocupado por quien había sido democráticamente designado para ello por la organización.

3. Priorizar el trabajo externo. El programa del Partido

3.1 Movimiento obrero

Introducción. La lucha ideológica

El libre juego de las fuerzas económico-productivas en competencia bajo el capitalismo, en la etapa actual del imperialismo globalizante, con el fondo de la lucha de clases es el marco fundamental en la que deriva sin rumbo nuestra sociedad. El partido comunista quiere romper con esta deriva actuando revolucionariamente, teniendo como objetivo la introducción de elementos de racionalidad y planificación que embriden y pongan a disposición de la mayoría social la capacidad económica disponible. Para cumplir este objetivo es necesaria la implicación militante en las organizaciones obreras de clase. Pero los sindicatos, como los partidos y el resto de organizaciones no son impermeables a las ideas liberales, que defienden que la crisis se debe repartir entre las diversas clases, que el papel del estado ha es cosa del pasado, que no es posible una sociedad alternativa. La lucha por conseguir una vida digna en para las clases trabajadoras de este país implica la lucha en todos los frentes, desde el día a día de los desahucios, hasta la batalla ideológica contra el individualismo y el darwinismo social imperante.

La situación de la clase obrera en Asturias, al igual que en el resto de la nación, es realmente preocupante. En los últimos años, las políticas de los gobiernos (reformas laborales y recortes salariales), tanto del PSOE como del PP, no han hecho más que agravar la situación hasta tal extremo que ha surgido una figura nueva que es la del “trabajador pobre”, que a pesar de tener un trabajo, éste no le garantiza cubrir los mínimos exigibles para llegar a fin de mes dignamente. Ante este ataque a los intereses de la clase obrera, hoy más que nunca, es el momento de la movilización y la lucha en las calles. No podemos consentir la continuación de la pérdida de nuestros derechos, los cuales fueron conquistados por nuestros antecesores a base de sudor y sangre. Por ello, hoy cobra mayor vigencia la consigna ‘ORGANÍZATE Y LUCHA’. Este binomio es imprescindible para contrarrestar esta realidad tan injusta. Una organizada lucha de la clase trabajadora es el elemento imprescindible para combatir al capitalismo dominante en este mundo.

El PCA debe realizar debates y argumentarios sobre los elementos normativos que afectan a la clase trabajadora como son reformas laborales, fiscales, de pensiones...etc. Debe preparar a los militantes en la elaboración de datos argumentos clave que puedan llevar a la calle, empresas y sindicatos. Y especialmente, el partido comunista, fiel a su tradición de crítica rigurosa en el orden de las ideas, aportara a la vida sindical aquellos elementos ideológicos críticos que fortalezcan la determinación combativa de las organizaciones de clase.

Política institucional y sindicalismo.

El fondo en el que se mueve el movimiento obrero en el partido es el de las relaciones de la política con respecto al sindicalismo. Mientras que el sindicalismo se mueve fundamentalmente en la acción organizada reivindicativa desde los centros de trabajo, los partidos políticos afines deben moverse en la gestión de las mayorías suficientes, en el marco de la democracia liberal,

para aprobar los marcos legales en los que las reivindicaciones sindicales puedan sustentarse. Hoy en día la ley mordaza, la reforma laboral, la restricción a la negociación colectiva en las administraciones públicas son buenos ejemplos donde la representación institucional es imprescindible. El partido, en este aspecto, debe hacerse eco de las reivindicaciones sindicales y transportarlas hasta las instituciones.

Modelo sindical

El sindicato confederal y de clase con procedimientos de decisión transparentes y democráticos para firmar acuerdos y convenios es la herramienta fundamental para organización y movilización a la clase obrera, y es el modelo sindical de partido. La participación de los comunistas en el mundo sindical tendrá como objetivo básico mantener o conseguir la unidad sindical de clase obrera al máximo nivel posible, incluyendo, por qué no, la irrenunciable unidad orgánica.

El sindicato que se reclama de esta idea y es nuestra referencia estatutaria es CCOO. Por lo tanto la militancia comunista militará preferentemente en CCOO, respetando otras opciones que por circunstancias excepcionales justificadas por criterios políticos y sindicales se puedan tomar, pero en ningún caso participando en sindicatos de corte “amarillo” o corporativo. La participación en CCOO será para conseguir realizar este modelo en la realidad y en ello la cohesión y la disciplina de los camaradas en CCOO tiene que estar asegurada puesto que luchar contra el sindicalismo de cúpula y el amarillismo es de la máxima dificultad.

Acción en los centros de trabajo. Organización del movimiento obrero

La acción en los centros de trabajo debe orientarse a conseguir una estructura sindical en la empresa allá donde no las haya y de acuerdo con el sindicato organizar la representación de los trabajadores a través de secciones sindicales y los comités de empresa. Solo en casos excepcionales se podrá disponer de acciones de defensa de trabajadores al margen del sindicato debido la poca cobertura legal y la dificultad que estas acciones tienen (por ejemplo, la convocatoria de una huelga a través de los propios trabajadores). El sindicato es la herramienta más importante en la defensa de los intereses de los trabajadores.

Por otra parte una tarea de primer orden de los núcleos, así como de la dirección política y de movimiento obrero, es la solidaridad con los trabajadores en lucha. Este apoyo, que deberá ser protocolizado, tendrá al menos las siguientes líneas

1. Investigación de la empresa a la que hacen frente y transmisión de la experiencia de otros conflictos.
2. Ayuda material o logística.
3. Soporte ideológico en la resolución de las contradicciones, como el mantenimiento del empleo y la lucha contra el cambio climático, la responsabilidad del empresario y el papel de los poderes públicos, la falta de inversiones y las dificultades de la crisis... En esos debates, el PCA deberá orientar su línea política en un sentido de progreso, uniendo a los trabajadores y exigiendo que los trabajadores no paguen la crisis.

4. Difusión: debemos promover la solidaridad entre la población, recogiendo las reivindicaciones clave y más avanzadas de los trabajadores.

El PCA debe mejorar la visibilidad en los conflictos y sistematizar su presencia. El grado de visibilidad del Partido dependerá de la situación concreta, pero debe ser objeto de estudio y discusión en los órganos.

Sectorialización

La sectorialización ofrece la posibilidad de organizar los núcleos del partido por ramas de la producción. Esta cercanía a las problemáticas del trabajo de esta posibilidad organizativa nos acerca a lo concreto del día a día. Posiciones externas a las problemáticas de los centros de trabajo, teóricas y abstractas alejan a los trabajadores del partido. No es posible externamente, por medio del mero discurso ilustrado, conectar con las preocupaciones y temores de los trabajadores, sino que hay que compartir estos y solo la cercanía y el liderazgo de los camaradas puede mejorar las cosas. La organización del PCA debe responder, amparar y organizar a los camaradas que dentro de la empresa promueven la defensa de los trabajadores y su afiliación al sindicato a través de núcleos sectoriales. Este trabajo se debe combinar con el trabajo socio-político en los sectores donde existe: en el sector público (mareas, asociaciones defensa sector público...), y privado (coordinadoras de trabajadoras en lucha, contra la represión en las movilizaciones...). En Asturias, sería conveniente ir sectorializando el partido por las nuevas afiliaciones, por los nuevos afiliados que muestren interés por la vida sindical y laboral.

En cuanto a la realidad laboral tenemos dos grandes vertientes una la de las grandes empresas y administraciones públicas y el resto compuesta por empresas mucho más pequeñas.

En lo concreto respecto a las grandes empresas industriales tenemos varias multinacionales que mantienen una importante la presencia en la región, todas ellas aumentando la presión sobre sus plantillas: paralizan la negociación colectiva, imponen ERES y aumentan la carga de trabajo con la flexibilización de las jornadas y horarios laborales. Entre ellas destacan: Arcelor-Mittal, Thyssen-Krupp, Saint Gobain, Grupo Glencore (Asturiana de Zinc), Du Pont, Alcoa, General Dynamics (Santa Bárbara), PMG, Danone, Nestlé, Grupo Maxam, Bayer. Así como empresas españolas con fuerte presencia en el ámbito internacional, Duro Felguera, Grupo Daniel Alonso, Samoa entre otras. Además existen 386 empresas privadas con más de 50 trabajadores, 164 de ellas con más de 100 trabajadores, que arrastran tras de sí a una gran cantidad de subcontratas y empresas que suministran pedidos. Las empresas de más de 50 trabajadores son igualmente las que concentran el mayor volumen de inversiones, ingresos, subvenciones e impuestos.

En este apartado también están las grandes empresas de servicios, como los bancos, que han iniciado su camino a la reducción de plantillas y a la precarización

Y por fin las administraciones públicas, también en riesgo de precarización, primeras empleadoras del territorio. Los empleados públicos en los hospitales, centros de salud, universidades, institutos y centros administrativos son una parte de la clase trabajadora clave en el mantenimiento de las conquistas sociales. Y la creación de núcleos de empresa en las grandes factorías asturianas es uno de los objetivos a lograr. El PCA considera que la presencia

en estos grandes centros de trabajo, es uno de los principales objetivos a lograr en relación a mejorar nuestra capacidad de lucha.

Respecto a pequeñas empresas y empresas de servicios, concentran una buena parte de la clase obrera, pero por su dispersión y en muchos casos aislamiento, las dificultades de lograr una organización y una conciencia de unidad de la clase trabajadora son muy altas. Sin embargo, la estructuración en núcleos sectoriales del Partido debería mejorar nuestras posibilidades de acercarnos a esta realidad fluida y mejorar la capacidad de lucha de estos trabajadores

Situación en Asturias respecto al sindicalismo de CCOO y a los Movimientos Sociales

En Asturias hay una nueva dirección en CCOO, emanada del último congreso. Como resultado ha sido patente una nueva sensibilidad hacia el PCA y hacia la constelación de movimientos sociales en el que está inmerso y nuestro papel ha sido de facilitar en lo posible este cambio.

Por otro lado la participación de camaradas del PCA en la dirección del sindicato ha mejorado sustancialmente y es el camino a seguir. Es el momento de ver como esta participación se puede traducir en las propuestas y mediaciones políticas del partido en beneficio del sindicato y la clase trabajadora.

Como elemento último de reflexión sería la relación entre movimiento obrero y movimientos sociales. Como se ha apuntado más arriba, el sindicalismo de clase y los movimientos sociales han tenido un acercamiento al cual el partido no ha sido ajeno. Parados, trabajadores precarizados, jubilados y mujeres han constituido plataformas desde las que reivindicar sus derechos como ciudadanos de este país y casi siempre en desconfianza hacia las organizaciones sindicales y políticas. La recíproca también ha sido cierta, la mayor parte de las veces pensando desde los sindicatos que los movimientos serían flor de un día, o que defienden intereses corporativos. Poco a poco se ha abierto la idea de la importancia de estos movimientos de raíz ciudadana y su persistencia. EL PCA siempre ha estado ahí en lo concreto, con los movimientos sociales y ha facilitado en lo posible la suma del sindicato a los movimientos sociales.

La aparición del sindicato de referencia CCOO en estos ámbitos sin duda los fortalece e introduce un elemento nuevo a coordinar para que las energías sociales gastadas en la movilización tengan un rendimiento efectivo en la cancelación de las políticas neoliberales aplicadas en los últimos años. Los camaradas en estos movimientos han respetado y defendido las tesis propuestas por el sindicato, previo debate de su eficacia, cuando fue necesario y así debe seguir siendo, en aras a la unidad de la lucha.

3.2 El PCA y la lucha contra el patriarcado

La crisis capitalista ha agravado en Asturias, al igual que en el resto del Estado, la desigualdad también en términos de género. Las mujeres asturianas, a pesar de encontrarse en una situación de inserción laboral casi paritaria respecto a los hombres, siguen ocupando puestos de trabajo peor remunerados, más precarizados y menos estables, siendo en la empresa privada, con respecto a la pública, donde las diferencias son más visibles. Además, la brecha salarial en

Asturias es la más acusada de toda España, las mujeres cobran de media un 38 % menos que los hombres, es decir, 6.228 euros menos al año.

Respecto a la violencia machista, en Asturias se registran siete denuncias diarias, una cifra alta a pesar de ser la tercera más baja de todo el país. El último informe sobre este asunto realizado por el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) dice que 2.505 mujeres sufrieron violencia machista en Asturias en 2017. Durante ese mismo año 822 asturianas solicitaron alguna medida de protección a las autoridades, de las cuales 813 eran mayores de edad y eran 9 menores.

A nivel estatal, la violencia contra la mujer se sitúa como una preocupación creciente entre la población en las encuestas del CIS, pasando de preocupar a un 1,8% de la población en diciembre de 2017 a alarmar al 4,6 % en enero de 2018.

En este contexto, el movimiento feminista iniciaba un camino sin retorno en 2014 con las luchas frente a la reforma de la ley del aborto de Gallardón, y desde entonces ha vivido un proceso de acumulación de fuerzas que encuentra su última expresión en la huelga feminista del pasado 8 de marzo de este 2018, donde el discurso anticapitalista, centrado en la desigualdad que viven las mujeres pertenecientes a la clase trabajadora, ha marcado el camino frente al feminismo “de moda” que nos vende el sistema capitalista y que desvirtúa el objetivo de la lucha feminista con su deriva postmoderna.

La capacidad de la lucha feminista para situarse al frente de la movilización social en un periodo de reflujo movilizador, por la sombra los procesos electorales, es indiscutible y ha demostrado que cualquier proceso transformador será feminista o no será. Es por eso que debemos dotar de estrategia al movimiento feminista para que no se desinfle y, como pasó con otros movimientos sociales, como el 15M, se diluya. Las comunistas que trabajamos en este frente debemos tener claro que, debido a su transversalidad y capacidad de movilización, el movimiento feminista puede llegar a ser el “pegamento” que una las reivindicaciones y las luchas de los diferentes movimientos sociales. Debemos continuar trabajando en esa línea como hemos hecho con la lucha en defensa de las pensiones.

Feminismo y lucha de clases

Como comunistas defendemos un feminismo de clase, un feminismo que relaciona de manera necesaria el capitalismo y el patriarcado. El capitalismo no podría haberse desarrollado sin una acumulación previa de capital humano. El papel de la mujer en la reproducción de la fuerza de trabajo transformó su posición en una sociedad ya de por sí patriarcal, acentuando la acumulación de diferencias, divisiones y dominación dentro de la clase trabajadora. Por tanto, la explotación capitalista necesita al patriarcado para que las clases dominantes puedan explotar a las mujeres trabajadoras también en el trabajo doméstico.

La marginación histórica del sexo femenino en el trabajo productivo en todas las fases del desarrollo capitalista, relegó a las mujeres al ámbito doméstico al mismo tiempo que devaluaba el trabajo reproductivo. La división sexual del trabajo en la economía capitalista, basada en la producción para el mercado, dejó sin valor, en el sentido marxista de la palabra, el trabajo reproductivo, invisibilizándolo y confundiéndolo con una vocación natural que alcanzaría su mayor expresión en la figura del ama de casa.

Así, aunque las mujeres nos hemos incorporado masivamente al trabajo asalariado desde el siglo pasado, seguimos cargando en nuestras espaldas con el grueso del trabajo reproductivo duplicándose nuestra jornada laboral. Esta situación, se traduce en nuestros días en empleos

parciales, temporales y más precarizados que nos permitan seguir asumiendo el necesario y gratuito trabajo de cuidados fundamental para el sostenimiento del sistema capitalista.

La igualdad que defendemos como comunistas tiene que llegar mediante un camino de conquistas concretas: la igualdad laboral real entre hombres y mujeres: sin techos de cristal, sin discriminaciones laborales por cuestión de género ni brecha salarial; darle valor al trabajo no remunerado: socializar y repartir las tareas domésticas y de cuidados, así como medidas de conciliación de la vida laboral y personal.

Por otro lado, tenemos otro reto fundamental por delante, que tiene que ver con la mercantilización del cuerpo de las mujeres. Nuestras posiciones abolicionistas respecto a la prostitución son esenciales en un momento en el que la ideología individualista ha impregnado también parte del movimiento feminista. Por eso, la lucha contra la trata y la explotación sexual, así como por la abolición de la prostitución, deben ocupar parte de nuestro discurso feminista en aquellos espacios donde sea posible defender nuestra posición política confrontando las posiciones regulacionistas del discurso neoliberal hegemónico.

En este sentido, y atacando directamente a la mercantilización de la función reproductiva de las mujeres, tenemos que dar la batalla contra los úteros o vientres de alquiler. La regulación de la mal llamada “maternidad subrogada” tiene como único objetivo legalizar la explotación de mujeres también en nuestro país, abrir las puertas las empresas que se están lucrando a costa de las necesidades económicas de las mujeres trabajadoras más vulnerables.

Si estamos hablando de la mercantilización de los cuerpos, no podemos obviar la pornografía. Debemos fijar una postura en torno a un debate que se centre en cómo la industria del porno utiliza la pornografía como marketing de la prostitución siendo un escaparate de violencia y explotación sexual contra las mujeres. En este sentido, el papel de la educación sexual es fundamental para erradicar la cosificación de los cuerpos de las mujeres, y debe estar fundamentada en el respeto y la diversidad. Para ello debemos contribuir a generar espacios de educación para la igualdad en todos los niveles educativos.

La claridad en nuestras propuestas y posicionamientos nos permite ir a la ofensiva en la defensa de los derechos de las mujeres trabajadoras, y por tanto tenemos que aprovechar esto para realizar toda la pedagogía posible de cara a una sociedad que recibe mensajes contradictorios en los medios de comunicación, absolutamente imbuidos en estos asuntos del mito de la “libre elección”, discurso que debemos combatir ya que la posibilidad de elección está condicionada por la clase social a la que se pertenece.

Por último, respecto a las violencias machistas tenemos que seguir reivindicando que entendemos este asunto como una “cuestión de Estado” pero que nunca apoyaremos un “Pacto de Estado” que solo ha servido para lavarle la cara al gobierno del PP y que a día de hoy no ha puesto en marcha las partidas presupuestarias para llevar a cabo lo poco pactado. Las y los comunistas defendemos que se aplique en España el Convenio de Estambul que entiende como violencia machista mucho más que la violencia de un hombre sobre una mujer en el ámbito de la pareja o expareja. La violencia machista va desde la violencia psicológica o verbal y el acoso hasta el asesinato, pasando por la agresión sexual o la violación. Tenemos que seguir defendiendo que sin medios e instrumentos públicos eficaces no hay garantía y seguridad para las mujeres, y que sin un sistema educativo que denuncie los comportamientos machistas desde la infancia, no tendremos una sociedad sin violencia contra las mujeres.

Nuestra participación en los frentes externos feministas: MDM, PFA Y 8M

Las comunistas asturianas trabajamos fundamentalmente en tres frentes externos feministas que podrían representarse en tres niveles.

El primer nivel, el más cercano y referente por tanto de nuestra organización, es el Movimiento Democrático de Mujeres. En el X Congreso nos propusimos como objetivo su creación en Asturias y ahora tenemos una asamblea consolidada con un grupo de compañeras que realizan actos públicos y jornadas, tenemos presencia en movilizaciones, y estamos participando como MDM en movimientos más amplios del ámbito feminista. El objetivo del MDM es seguir creciendo, realizando más actividades de distinta índole como acciones, jornadas formativas, charlas en centros educativos y sociales... y además tenemos que empujar para que se extienda territorialmente, y que, manteniendo una asamblea regional, el MDM tenga presencia en más lugares de Asturias, ya que actualmente está muy centrado en Oviedo.

En segundo nivel, las comunistas continuamos nuestro trabajo en la Plataforma Feminista d'Asturies, un frente en el que llevamos trabajando más de 15 años y del que hay que resaltar su carácter anticapitalista así como su peso social en la región. Nuestro esfuerzo en la PFA tiene que continuar y debemos formar parte del debate sobre el papel que le tocará jugar en el futuro a esta Plataforma con la irrupción del movimiento 8M.

En tercer lugar, el nivel más amplio y aglutinador aparece con la creación del movimiento 8M que nace en diciembre de 2017 para organizar la huelga feminista del 8 de marzo de este 2018. Es un movimiento plural y de amplia base que ha logrado aglutinar a mujeres feministas de distintos ámbitos: político, social, sindical, estudiantil, mundo rural e incluso mujeres a título individual que por primera vez formaban parte de un movimiento político. El movimiento 8M tiene como reto principal mantenerse, crecer y consolidarse, así como realizar una labor de concienciación muy necesaria en la sociedad machista en la que vivimos. Las comunistas tenemos que seguir trabajando de manera organizada para que se mantenga vivo sin diluir su esencia, esa que nos llevó a organizar una huelga feminista que supuso una jornada de lucha histórica en nuestro país y que situó el eje patriarcado-capitalismo en el centro de la diana del mensaje político.

Un partido feminista

Además de trabajar en los frentes externos y trasladar nuestras posiciones feministas a la sociedad, tenemos que construir un Partido realmente feminista. Para esta tarea tenemos que lograr que toda la militancia tome conciencia, hombres y mujeres, de la importancia de defender dentro de la organización lo que luego reivindicamos fuera. El PCA, ni ningún partido comunista, no puede llevar a cabo una labor política feminista hacia el exterior sino reconduce en primer término y en clave interna sus deficiencias.

Ser feminista no es sólo la lucha política sino que, también, debe ser la adecuación personal de toda la militancia del PCA a los principios feministas en todos los aspectos de la vida personal, familiar y laboral. Estas exigencias se aumentarán con la profundización en la formación feminista de los cuadros y, por lo tanto, serán más restrictivas en los cuadros de dirección que en la base.

El contenido feminista tiene que ser realmente transversal en todas nuestras campañas, donde la desigualdad que viven las mujeres se vea reflejada en nuestras denuncias y reivindicaciones.

Tenemos que realizar más homenajes a camaradas mujeres, que a lo largo de la historia han sido relegadas un segundo plano, mayoritariamente, frente a los referentes masculinos que el comunismo ha destacado tradicionalmente. Nuestras camaradas tienen que ser visibilizadas y situadas en el lugar de la historia que les corresponde.

La formación feminista es fundamental, por eso hay que realizar charlas y jornadas de formación donde siempre haya contenido feminista. Esto nos permitirá adquirir herramientas para defender nuestro discurso fuera pero también tomar conciencia para mejorar nuestra propia organización y poner fin a comportamientos machistas muy enraizados en la cultura política.

Por último, tenemos que aprender a detectar actitudes patriarcales dentro del Partido y reflexionar sobre asuntos cuya consideración como menores supone situarse en el inmovilismo de esa cultura política mencionada anteriormente. Algunos de esos asuntos pueden ser: el autocontrol y el empleo desigual de los tiempos en las intervenciones, reflexionar sobre por qué, a veces, se le da más credibilidad, ante una misma opinión, a un camarada hombre que a una mujer, o por qué las mujeres toman menos la palabra en las reuniones. También sobre por qué se ponen más en cuestión, en ocasiones, decisiones políticas de camaradas dirigentes mujeres; o cuáles son las temáticas en las que las camaradas tienen protagonismo y en las que no.

Para combatir y desterrar todas estas prácticas dentro de la organización que pongan fin a dinámicas machistas, se creará una Comisión de prevención, control y actuación contra las violencias machistas del PCA, tal como aparece en el reglamento ajustándose así a los estatutos aprobados en el XX Congreso del PCE.

3.3 Lucha ideológica y comunicación

Marco general

La lucha ideológica de los comunistas en el seno de la sociedad y en el marco concreto de la fase actual de la lucha de clases a escala internacional, nacional o local, no debe ser algo secundario o subsidiario del conjunto de la lucha política que desarrolla el Partido. Debe quedar claro, que la lucha ideológica sigue siendo un elemento central de la batalla diaria que llevamos a cabo los comunistas para disputarle la hegemonía en todos los órdenes de la vida a las ideas neoliberales y, por ende, una parte esencial de la lucha organizada que nos conduzca a la toma del poder político y a la construcción de un nuevo Estado.

El esfuerzo del sistema capitalista para que el modelo neoliberal de sociedad gane la hegemonía ideológica ha sido de envergadura, tomando especial relevancia a partir de la crisis económica de sobreproducción de los años setenta del siglo XX, tanto en el contenido conceptual, al tratar de equiparar el núcleo del capitalismo a través de la primacía del mercado y la libertad individual con la esencia de la democracia, como en el control de los medios de comunicación en su sentido más amplio, copando y saturando todos los posibles canales de recepción de información con el objetivo de no dejar huecos para una acción reflexiva o crítica por parte de la sociedad.

Enlazando con lo anterior, el neoliberalismo se apropia incluso de ideas como las de “libertad”, “igualdad” o “democracia”, prostituyendo su significado o las virtualidades críticas y

emancipadoras que estas encierran. La confusión que todo ello genera es, sin duda, perceptible incluso hasta en el interior de nuestras propias filas, pero más aún, entre nuestros aliados potenciales en el seno de los movimientos sociales, los sindicatos de clase y otras fuerzas de carácter progresista.

Por ello debemos seguir considerando que, siendo herederos de una tradición de pensamiento como la marxista, debemos utilizarla para la construcción de un modelo alternativo de sociedad, poniendo en valor sus elementos más sólidos y desechando todos aquellos desarrollos posteriores que, en una clave de “revisión modernizadora”, han intentado desvirtuarla o quitarle su potencial transformador. Esto será fundamental para hacerles frente a las trampas y distorsiones de la ideología dominante.

Por otro lado, debemos considerar la cultura como un componente clave que el capitalismo utiliza para asegurar y reproducir sus esquemas de pensamiento; y como ella está íntimamente ligada y entrelazada a los cimientos socioeconómicos del sistema capitalista. Por tanto, no debemos ver la cultura como un constructo elitista al margen de la sociedad, ni como un elemento que emana de forma mecánica de la base económica en la que se desarrolla la lucha de clases, sino como un elemento en constante cambio y transformación que está sujeto a los vaivenes de las correlaciones de fuerzas y a la posición que las clases sociales ocupan en ellas. Es por tanto imprescindible, considerar la cultura como una pieza que pertenece a la esfera de la lucha ideológica, y de ahí, que sea preciso entender la cultura y la política cultural del Partido desde el punto de vista de la necesidad de crear un contrapoder, que sea capaz de confrontar eficazmente al pensamiento único neoliberal y a su idea de cultura como una mercancía y como un mero reproductor de las ideas dominantes, cuyos objetivos sean la disgregación y la atomización social.

Recuperar nuestro lugar

El Partido debe ocupar el espacio perdido a lo largo de los últimos 30 años en el ámbito de la lucha ideológica, sobre todo después de la desaparición del campo socialista. Para ello se hace imprescindible combinar la pugna por los contenidos con la ruptura de los monopolios que los transmiten en función de los intereses de las clases dominantes. Es necesario poner al partido a trabajar en la tarea de elaborar una propuesta política de comunicación y de cultura propias, de clase y revolucionarias, y que a través de nuestro trabajo político seamos capaces de situarla como una alternativa viable. Ante el imperio actual del valor de cambio, de la rentabilidad financiera, de la mercantilización de todo lo material e incluso de lo inmaterial, de la cultura, de la comunicación, de las ideas y de las personas, un proyecto alternativo que conecte con la idea de socialismo como modelo alternativo al capitalismo. Esto implica el predominio del valor de uso, de su utilidad social, de darle prioridad a los criterios de rentabilidad social en contraposición a todo lo demás; en definitiva de defender y poner siempre en primer lugar el control social y democrático de los medios de comunicación, de la cultura y de unas ideas que antepongan lo colectivo a lo individual, la solidaridad frente a la explotación o el interés público ante la iniciativa privada. La consecuencia más inmediata y derivada de recuperar el espacio perdido hasta el momento, sería la de conseguir una sociedad más libre e informada, más culta y más crítica con el entorno que le rodea, lo que nos colocaría en una posición más ventajosa en

la globalidad del conflicto político.

La batalla ideológica implica, a la vez que la crítica a los mensajes interesados del sistema, darle contenido y proyección política al malestar social, contribuyendo al debate sobre sus causas y sus posibles soluciones. La situación actual, con la dureza extrema de las medidas aplicadas supuestamente para “salir de la crisis”, constituye un buen momento para impulsar la lucha por las ideas transformadoras o revolucionarias. Es en situaciones como ésta cuando las imposturas del pensamiento dominante salen a la luz, cuando la contradicción entre las promesas y las realidades, entre lo que se dice y lo que se practica, queda más en evidencia.

En el presente, son muchos los mitos capitalistas que debemos destruir. Así, por ejemplo, el concepto de “emprendedor”, perfilado como actividad necesaria para salir de la crisis económica, no pretende tanto estimular el trabajo autónomo, neutralizado por los grandes monopolios, como desviar la atención sobre las causas y soluciones a la misma, haciendo apología de la función del empresario y negando el papel de los trabajadores como verdaderos creadores de la riqueza social. El principio de libertad, que vertebra nuestras sociedades de mercado, se resume en la libertad inducida de consumir bienes y servicios, que oculta tras los beneficios de las empresas el sacrificio de una gran masa asalariada.

La máxima, aparentemente inocua o inocente, de que todos y todas debemos ser felices, enmascara la división de clases sociales por la cual, para que unos alcancen el éxito, otros deben fracasar o ser explotados. Por último, más recientemente, observamos cómo bajo la idea de elecciones primarias, abanderada por sectores progresistas, subyacen elementos tan liberales (y por tanto propios del pensamiento dominante) como la supuesta “libertad de elección” entendida en términos de “soberanía del consumidor”, la personalización de la política (frente a lo colectivo) o la concepción de la política como espectáculo.

En resumen, para que el cumplimiento de nuestros propósitos sea efectivo, el PCA debe trabajar de manera constante en la recuperación de espacios en la lucha ideológica, tanto en lo que atañe a la elaboración de contenidos y al debate ideas como a la promoción de las mismas y los diversos circuitos a través de los que se realiza.

Nuestra política de comunicación

En la actualidad el proyecto comunicativo del PCA, entendiéndolo éste como un todo indisoluble en el que confluyen proyección, imagen y comunicación externa, agitación y propaganda y comunicación interna, se mantiene consolidado y estable. Desde la celebración del X Congreso del PCA hemos sido capaces de solucionar no pocos problemas en este terreno, mejorando la capacidad de comunicar nuestra política, alcanzando espacios a los que no habíamos sido capaces de llegar y contribuyendo a trasladar una imagen unificada de la organización. Pero ello, no debe alejarnos del empeño de retomar toda una serie de tareas pendientes y de perfeccionar el trabajo en aquellos espacios en los que ya hay algún tipo de desarrollo. Por tanto, el XI Congreso del PCA debe servir para relanzar una estrategia comunicativa propia, actualizada, adecuada a cada coyuntura política y enmarcada en el objetivo más amplio de una acción política general que contrarreste los efectos de los “mass media” del sistema capitalista. El PCA

debe dirigirse a la sociedad con un perfil propio capaz de difundir las políticas del partido acordes con el proyecto de sociedad que queremos construir.

Comunicación externa

En esta parte de la política de comunicación debemos centrarnos en el mensaje; cómo elaborarlo, cómo transmitirlo y a través de qué medios tenemos que hacerlo. Estas tres coordenadas son fundamentales para la concreción de una política de comunicación eficaz, en la que el Partido a su vez, sea capaz de organizar a la militancia y a nuestra base social a través de nuestras propuestas en la realidad concreta del conflicto. La mejor manera de situar nuestro mensaje sigue siendo a través de las campañas. Éstas, para que sean fértiles y productivas, necesitaran como soportes objetivos una serie de aspectos: un conocimiento previo de la situación del conflicto; una diagnosis del mismo y un análisis posterior; una visión del campo sobre el que se quiere actuar; y una plasmación de nuestro mensaje, construido en base a todo lo anterior, materializado y trasladado por parte de nuestra militancia al epicentro y a la periferia del conflicto.

Algunas ideas para el plan de acción en las campañas:

- El cuerpo del discurso deber ser elaborado por la dirección regional cuando se trate de una campaña de ese nivel territorial, o por las direcciones intermedias de los núcleos en el caso de campañas locales, para ser utilizado en la elaboración del mensaje a difundir.
- Tomar contacto con la gente que sufre el conflicto, donde evidentemente se encuentra nuestra base social, teniendo en cuenta la nueva composición de la estructura social.
- Realizar acciones integrales en las que se combinen medios propios (panfletos, dípticos, periódico, etc.), redes sociales y presencia de nuestros militantes.
- Compromiso colectivo y unitario para combatir ciertas tendencias localistas y “chovinistas” en los aspectos de comunicación.
- Uso de un lenguaje sencillo y adecuado en el marco de nuestro discurso ideológico.

La agitación y propaganda

La introducción de las tecnologías en el ámbito de la comunicación política hace necesario adaptar el concepto de agitación y propaganda, ya que estas facilitan la difusión y apoyan los trabajos de agitación en torno a las acciones del partido y de los espacios unitarios en los que trabajamos.

Sin obviar esa preeminencia adquirida por los medios digitales en los últimos tiempos, el PCA no puede dejar de lado los métodos de agitación y propaganda más artesanales para divulgar nuestra propuesta política y nuestras propias campañas.

Tanto los núcleos como la organización regional deben generar, en función de la línea acordada por el Partido, materiales propios (panfletos, dípticos y carteles) y asegurar, por tanto, no sólo su “presencia física” sino también la “presencia política” en cada acto, manifestación o movilización.

Por otro lado, y en sintonía con lo expuesto en el apartado anterior sobre la comunicación externa, se hace necesario la elaboración de un protocolo para nuestra actuación en cada movilización. No podemos dejar al albur de las coyunturas inmediatas la organización de las mismas, así como tampoco el mensaje que desde el partido debiéramos comunicar. Las consignas del Partido deben partir del nivel de conciencia de las masas y en ningún caso deben estar sujetas a la “autorreferencialidad” partidaria.

El PCA y las redes sociales

En la actualidad estamos presentes en todas las redes sociales del entorno digital web 2.0. (Facebook, Twitter, YouTube, Instagram y Telegram). Asimismo hemos sido capaces de poner en marcha una nueva página web, cumpliendo así los uno de los acuerdos del X Congreso de nuestro Partido.

Las Redes sociales no solo deben ser el escaparate en el que se refleje nuestra actividad política, sino sobre todo, una herramienta que nos permita trasladar con mayor inmediatez y versatilidad nuestro mensaje a la sociedad. Para ello debemos perfeccionar la calidad de nuestras publicaciones desde los puntos de vista de los contenidos y de la estética, así como tener un mayor grado de acierto a la hora de pulir el lenguaje de lo que decimos.

Por otro lado, para que nuestra actividad tenga un mayor grado de alcance y de impacto, es necesario que desde el Partido se destinen más medios económicos al área de comunicación y, lo que es aún más importante, que haya una mayor implicación de la militancia en la difusión de los contenidos que se publicitan desde los canales oficiales del PCA en la redes sociales, lo que no siempre es así.

Por último, remarcar la necesidad de mantener una actualización constante de las redes sociales acorde a las funciones propias del partido y del espacio que ocupamos. No duplicar, ni replicar el trabajo de los proyectos unitarios, como IU, Unidos Podemos, etc., ni proyectarlo en exclusiva hacia los mismos, los cuales tienen una labor más institucional. El partido tiene un proyecto ideológico y político lo suficientemente sólido y amplio para la construcción del Bloque Social y Político, como para no tener que estar pendiente del día a día de la labor institucional y de la caducidad de sus propuestas; es decir anteponer lo estratégico a lo táctico y los contenidos de la lucha social a la institucional.

La imagen externa del Partido: unidad y fuerza

En la segunda fase del XX Congreso del PCE, el Partido siguió asumiendo la necesidad de establecer una imagen unitaria y homogénea de toda nuestra propaganda y material gráfico. Igualmente tuvo lugar un cambio en logo del PCE, consistente en la incorporación al mismo de una estrella de cinco puntas, símbolo del internacionalismo proletario.

En sintonía con las políticas de comunicación decididas en Congresos anteriores, El PCA sigue apostando por la consolidación de la imagen corporativa y sigue creyendo necesaria la implicación de todos los niveles orgánicos del Partido en Asturias en el cumplimiento de este proyecto conducente a rescatar una imagen perdida por parte del Partido desde hace muchos

años.

Su principal función es recuperar una utilización correcta de los símbolos del Partido, así como dotarnos de materiales gráficos que posibiliten una mejor y mayor incidencia de la propuesta comunista en la sociedad. La identidad gráfica, como su propio nombre indica, debe identificar al Partido con la base social a la que se dirige y ante la que incide —esencialmente la clase obrera— y hacer identificable al Partido con ésta.

Asimismo, para llevar a cabo esta tarea, la identidad debe implementarse bajo criterios políticos y técnicos correctos y viables. La imagen gráfica y todas sus ramificaciones en una sociedad como la actual, definida como sociedad de la información, tiene unos efectos y un impacto si cabe más importantes que en anteriores épocas históricas, en el conjunto de la sociedad y específicamente en el pueblo trabajador. La dispersión y la incoherencia en la imagen reducen drásticamente el impacto social en el público al que se dirige y, por tanto, neutraliza o anula el mensaje que se pretende difundir, así como sus posibles efectos. Es ésa la razón primordial por la que se debe seguir desarrollado el Manual de Identidad gráfica del PCE. Se trata por tanto, de poner en práctica con hechos concretos su aplicación efectiva en todos los ámbitos de la organización (órganos centrales, comités intermedios, núcleos...) en el plazo más breve posible.

Mundo Obrero

En los últimos años nuestra participación a través de artículos, reseñas, crónicas y entrevistas en la edición impresa y digital de Mundo Obrero ha ido aumentando gradualmente. Este trabajo debería continuar siendo así, pero no podemos conformarnos con eso. Nuestra implicación en el órgano de expresión central del Partido Comunista de España debe ser aún mucho mayor, no sólo en lo que respecta a la creación de contenidos, sino en lo que atañe al mejora de su funcionamiento y difusión externa. Los núcleos territoriales y/o sectoriales deben comprometerse a difundir el periódico del Partido en su área de influencia. Asimismo mantenemos, cuando los medios económicos y humanos lo permitan, la apuesta por abrir una sección de Mundo Obrero para Asturias. Esta propuesta contribuiría en un futuro a consolidar algunos aspectos esenciales en la comunicación externa del Partido hacia la sociedad asturiana, mejorando el conocimiento de las propuestas políticas del Partido por parte de la base social a la que nos queremos dirigir y sobre la que queremos influir:

- Generando un estado de opinión en base a nuestras posiciones sobre los diferentes conflictos sociales existentes.
- Abriendo un espacio de reflexión y debate entre cuadros sindicales y activistas con un pensamiento progresista.

Comunicación interna

Cumpliendo otro de los compromisos del X Congreso, la secretaría de comunicación del PCA llevó a cabo una serie de cambios en las herramientas comunicativas, con el fin de mejorar los canales de comunicación interna y de procurarle una marca corporativa al conjunto de la organización. Gracias a ello, hoy contamos con el dominio “pcasturias.org” para dirigirnos al conjunto de la afiliación desde los diferentes correos electrónicos de las secretarías que

funcionan en el PCA. Igualmente, será necesario en un futuro próximo, elaborar y poner en marcha un conjunto de protocolos de actuación con el fin de estipular desde qué correos y con qué contenidos debemos mantener la comunicación con la militancia, con el objetivo de mejorar el funcionamiento interno de la estructura y de no saturar con información, en ocasiones enviada por duplicado, a los militantes.

No obstante, el PCA debe seguir velando por garantizar la fluidez y la transversalidad de la información, tanto de los acuerdos de sus órganos como de las actividades planificadas hacia el conjunto de la militancia. Socializar la información, es y será una de las tareas esenciales para asegurar la democracia interna, así como para fortalecer la cohesión y la unidad recogidas en el centralismo democrático aprobado en el XX congreso del PCE, y que tanto necesitamos para afrontar la lucha.

A menudo nos seguimos encontrando, en algunos niveles intermedios de dirección, que no se les da traslado a los militantes de la política decidida en los órganos centrales y/o regionales del Partido. Para subsanar dichas disfunciones, el área de comunicación del PCA en coordinación con otras áreas de la dirección del Partido, actuará consecuentemente con el fin de garantizar que la información llegue hasta el último militante, lo cual contribuirá además a mejorar la unidad de acción del partido en los diferentes frentes donde trabajamos.

Por otro lado, también es necesario adquirir una amplia dimensión que abarque la divulgación de las propuestas y elaboraciones comunistas, tanto de nuestro país como de otros y el debate en torno a ellas, así como de las tendencias favorables al progreso social que se dan en el mundo de la ciencia y la cultura. Todo esto con el fin de fomentar el conocimiento, la formación y la capacidad de debate de nuestra militancia en temas de actualidad.

3.4 El PCA en los movimientos sociales

Unidad Popular desde la calle.

Mucho hemos escuchado estos años acerca de la Unidad Popular y cómo conseguirla, casi siempre vinculada al espacio electoral. La tendencia a creer que dicha unidad se teje primero desde las organizaciones que se presentan a las elecciones para luego incluir a los movimientos sociales en toda su diversidad ha sido errónea, ya que no se ha conseguido tejer esa alianza entre lo que se moviliza y nuestros referentes institucionales.

La configuración de los espacios sociales de respuesta a las desigualdades que genera este sistema ha variado en los últimos años, fruto, en parte, de las esperanzas depositadas en los diferentes procesos electorales. Algunos movimientos han desaparecido y otros han perdido fuerza, aunque continúan resistiendo. Lo que no han variado son las problemáticas concretas que motivaron en su momento espacios como las Marchas de la Dignidad, que con su “Pan, Trabajo, Techo y Dignidad” siguen más vigentes que nunca.

Es pues, en espacios como el de las Marchas, donde debemos centrar nuestros esfuerzos y apoyos por ser espacios abiertos, diversos y que fueron aglutinadores no sólo de millones de personas en sus movilizaciones, sino también de reivindicaciones diferentes cuyo último responsable era el sistema capitalista.

La Represión, las pensiones, los servicios públicos, la vivienda, la precariedad laboral, etc. Son solo algunas de las reivindicaciones que las marchas han hecho propias, dando voz a miles de personas que se encontraban fuera de la vida sindical o política por su propia realidad social.

No debemos olvidar la estrecha vinculación que este espacio unitario ha mantenido con nuestra región haciendo propia la protesta contra los premios Princesa de Asturias, directamente relacionada con otro eje fundamental como es la República.

Las movilizaciones del 8 de marzo han sentado un precedente importante acerca de cómo trabajar esta unidad desde la base, llevando a la Huelga al Movimiento Feminista, Organizaciones políticas y sindicales, asociaciones, personas no organizadas en ninguna estructura y diversos movimientos.

Ha de ser este horizonte el que guíe nuestra acción política en los espacios de confluencia, para conseguir unificar todas estas luchas, fortaleciendo así la respuesta a los ataques que sufre de manera continuada la clase trabajadora que pierde derechos a pasos agigantados.

Preparar esa Unidad entre los Movimientos Sociales y los trabajadores sindicados ha de ser un objetivo fundamental que motive nuestro trabajo en dichos ámbitos.

Los militantes del Partido debemos trabajar desde abajo para elevar el nivel de conciencia de clase y hacer realidad la convergencia entre la lucha económica, la lucha social y la lucha política.

Movimientos por el derecho a la vivienda.

La crisis de la burbuja inmobiliaria puso de manifiesto la falta de protección que en materia de vivienda padecía nuestro país. No solamente se ha legislado para los bancos, sino que se ha expoliado el patrimonio de viviendas públicas vendidas a muy bajo coste a La Sareb.

La Plataforma de Afectados por la Hipoteca ha desarrollado una propuesta legislativa cuyas reivindicaciones podemos asumir:

- El fin de los desahucios sin alternativa habitacional.
- La regulación de un alquiler asequible y estable.
- La creación de un parque de vivienda público con alquileres sociales.
- El fin de los cortes de suministro.

De esta propuesta se pueden desgranar diversas realidades que van desde la modificación de la Ley de arrendamientos urbanos y así evitar la especulación, hasta la creación de un parque de vivienda pública que saldría de los pisos vacíos de los bancos o de los fondos buitres. La inversión para la rehabilitación y conservación de dicho parque es fundamental para poder atender las necesidades de viviendas de urgencia y emergencia social.

Es fundamental organizar la protesta en torno al cambio de requisitos para acceder a dichas viviendas, no es tolerable que a día de hoy los desahucios por alquileres no sean susceptibles de solicitar una alternativa habitacional en el parque de viviendas del Principado.

Es importante recalcar que aquellas personas que sufren un desahucio, ya sea por alquiler o hipoteca, son automáticamente añadidos a listas de morosos consultables por futuros arrendatarios, lo cual les dificulta aún más el poder acceder a otra casa.

También debemos denunciar la excesiva burocratización que el traslado de dicho trámite a los ayuntamientos ha supuesto, alargando más los plazos y la agonía de quienes lo solicitan.

La problemática de la vivienda viene de la mano de otras como la pobreza energética, la falta de alimentación adecuada, o la insuficiente cobertura de ayudas para personas en riesgo de exclusión social.

En nuestra región los recursos llegan tarde y mal, provocando en muchas ocasiones la pérdida de la vivienda, el Salario Social Básico lleva un retraso aproximado de un año, tiempo suficiente para que una persona sin recursos entre en el círculo de la pobreza extrema.

Casi seis de cada diez lanzamientos responden en España a desahucios por alquiler, lo cual viene a desmentir esa máxima que los gobiernos de turno repetían de “Vivian por encima de sus posibilidades” aludiendo a las familias que habían adquirido hipotecas para comprar viviendas. En Asturias estas familias representan, en buena medida, la nueva cara de los “okupas” que ya no se configuran como un movimiento social que toma viviendas vacías para utilizarlas con fines sociales, políticos, culturales o de denuncia sobre la propiedad privada, sino que suelen ser familias que después de quedar en el paro han perdido toda posibilidad de obtener un techo digno.

Es más que evidente que estas mejoras de leyes, por si mismas no van a resolver el problema del acceso al techo, en el marco del sistema capitalista, pero si es urgente dar una respuesta a corto plazo a quienes más lo necesitan. Debemos plantear políticas de vivienda pública que garantice ese derecho a toda la clase trabajadora, así como peleamos por el resto de servicios públicos como la sanidad, las pensiones o la educación.

Red de Solidaridad Popular

La RSP es un instrumento de resistencia y de lucha contra las políticas neoliberales que están abocando a la pobreza y a la falta de oportunidades a las capas populares y trabajadoras.

A través de la articulación de redes de solidaridad y de la auto-organización popular, se dará respuesta a las necesidades más urgentes que sufren muchas personas en los barrios de nuestras ciudades y pueblos, a la vez que se construirán alternativas superadoras del actual sistema político y económico.

Aunque la Red de Solidaridad Popular se configura como una red de iniciativas sociales creada para dar respuesta urgente a la situación de emergencia social de cientos de miles de personas, su finalidad última es la transformación social desde una perspectiva netamente de izquierdas y alternativa al actual sistema capitalista.

La RSP surge como un movimiento creador de conciencia, poniendo énfasis en que no es suficiente solucionar el problema AHORA, ya que si no sabemos el motivo por el cual se ha originado (crisis del sistema capitalista-lucha de clases- enriquecimiento de una minoría a costa de una mayoría social, etc.) en futuro volverá a darse esta situación. La RSP debe cumplir un papel empoderador de aquellos colectivos más vulnerables

La RSP es el instrumento fundamental para organizar a la retaguardia, para mantener en el tiempo y seguir aumentando poco a poco la resistencia social.

En resumidas cuentas la RSP debe ser un movimiento aglutinador, que coordina y organiza la solidaridad, la resistencia y luchas populares, pero por otro lado, tienen una función pedagógica y de liberación de conciencia muy fuerte.

Una vez analizado de dónde proviene el problema y quiénes son las personas que lo han ocasionado, vemos qué acciones podemos emprender, siempre de manera colectiva y fomentando una colaboración e involucración máxima de todos los que conformamos la RSP.

En Asturias no se ha sabido dar suficiente empuje y comunicación a la ayuda que podría ofrecer la RSP. Por lo tanto, se ha reorientado este instrumento después de haber constatado que las recogidas de alimentos y el ropero solidario no tenían salida. Su reorientación se hará en torno a la vivienda y todas sus necesidades. Evidentemente, seguiremos colaborando en aquellas recogidas que sirvan de caja de resistencia para las diferentes luchas y familias concretas que requieran nuestra colaboración.

Migrantes

El PCA trata la cuestión de las migraciones y los inmigrantes desde un punto de vista materialista y de clase; anti-racista y anti-imperialista.

Fundamentalmente nos importan dos aspectos en el trabajo entre la población inmigrante:

- La lucha contra el racismo y todo tipo de discriminaciones por razón de origen, color de piel, religión, etc. Así como la denuncia de la normativa de extranjería que coloca a los extranjeros en situación de discriminación. Este aspecto tiene su correlato en la participación en distintas ONG, asociaciones y/o movimientos como la Ruta contra el racismo o Asturias Acoge.
- La denuncia y lucha contra la abusiva explotación a la que se ven sometidos como fuerza de trabajo asalariada y la unidad de la clase obrera por encima de su nacionalidad; la denuncia del uso de los trabajadores extranjeros por la patronal como ariete contra las condiciones de trabajo del conjunto de la clase, persiguiendo la equiparación “por arriba” en las condiciones laborales de los trabajadores.

Entendemos que son aspectos muy importantes como vacuna de la clase obrera frente al auge de posiciones ultra-derechistas, fascistas y xenófobas.

Desde el PCA se debe apoyar, colaborar e influir con sus propuestas y trabajo en los sindicatos y demás referentes de masas relativos a la población inmigrante. Nuestro Partido desea atraer a su militancia a inmigrantes especialmente trabajadores integrándolos plenamente en su vida cotidiana. Debemos realizar un estudio más sistemático de la situación de la población inmigrante en nuestra región, así como de los problemas a los que se ven sometidos, y las propuestas y ámbitos de trabajo en que podemos incidir, como los vuelos de deportaciones, la violencia institucional, policial, a la persecución de los manteros, el cierre de los CIE'S, etc. En el marco de los movimientos sociales, debemos fomentar la participación de los colectivos de las mujeres migrantes. Finalmente, denunciar la situación de las/os migrantes a través de compañías propias o en el marco de las campañas de otros colectivos.

Antirrepresión

En esta situación de recomposición del Régimen, el capitalismo acentúa sus herramientas represivas. Este auge tiene su máxima expresión en la conocida como “Ley Mordaza” aprobada en el año 2015 que ha supuesto un aumento de las sanciones y la persecución contra activistas

y sindicalistas. De igual modo, la política del partido popular y sus reformas del Código Penal contribuye a esta situación.

La connivencia del poder judicial y los medios de comunicación Responsables también son los medios de comunicación que legitiman y amparan esta escalada represiva criminalizando la pobreza y la protesta.

Conocidas son las encarcelaciones de Alfon, los jóvenes de Alsasua, los titiriteros o los autodenominados CDR independentistas. Periodistas, tuiteros, raperos y sindicalistas tampoco escapan del aparato represor. El escenario no es muy diferente en Asturias y el Partido Comunista no es ajeno contando entre sus filas con camaradas reprimidas por la Ley Mordaza.

Todas estas situaciones dan lugar a un crisol de plataformas de apoyo y movimientos de solidaridad antirrepresivos.

Por todo ello, el Partido Comunista de Asturias debe profundizar en su estrategia de articular espacios unitarios de solidaridad y lucha antirrepresiva que aúne todas las particularidades pero también suponga la unidad de las respuestas contra todos los tipos de represión ya sea política, sindical o racial dado que la represión, aunque manifestada en pluralidad es, en origen, la misma, reprimir todo aquel movimiento que pueda atacar las bases del Estado capitalista.

Antifascismo

Asturies no es ajena al auge de la extrema derecha al igual que España y Europa, tal y como analizábamos en el XX Congreso del PCE.

Con la fuerte crisis del sistema capitalista éste se dota de mecanismos que puedan defender su hegemonía y sus beneficios. El fascismo como herramienta de la burguesía imperialista tiene como objetivo la destrucción del estado social, fruto de las luchas obreras del siglo XX, hacía un estado represor.

El fascismo no sólo se está desarrollando en Asturias mediante la derechización de los partidos del Régimen sino que en los últimos años se viene produciendo un auge del fascismo organizado entre la juventud asturiana. El principal foco de desarrollo de estos grupos es en el entorno de los clubes deportivos, algo que si bien lleva siendo constante durante los últimos años, ante la protección e impunidad por la que están amparados, llevan a cabo más acciones y más violentas.

En el panorama estudiantil, las organizaciones de carácter fascista han desaparecido y la Universidad de Oviedo, recientemente, ha blindado sus instalaciones frente a grupúsculos fascistas vinculados a la religión. Lejos nos encontramos de situaciones de otras regiones del estado, ya que sólo *Asturies non conforme* y *Reconquista astur* están intentando, sin éxito y siendo minoritarios a llevar a cabo acciones asistencialistas al estilo Hogar Social. En este aspecto debemos exigir a las instituciones públicas que no colaboren ni activa ni pasivamente con estos grupos. Deben ser expulsados de todos los espacios públicos y no pueden tener ningún amparo legal u económico por parte de las Administraciones Públicas.

El foco mayoritario sigue ligado al mundo deportivo, a través de los gimnasios privados y el fútbol, siendo su máximo exponente el grupo *Ultra Boys*, que con la connivencia de los directivos de los clubes siguen ejerciendo violencia directa contra nuestra clase.

La falta de concienciación social puede llevar a la pequeña burguesía pero, también, a la clase trabajadora a sumir como propias los postulados fascistas, por todo ello, desde el Partido Comunista de Asturias debemos profundizar, en construir y asegurar espacios que disputen el

poder directamente a partir de la solidaridad. Estos espacios de creación de poder popular avanzan en la reconstrucción de la conciencia de clase en sí y son el mejor antídoto contra el auge fascista.

El antifascismo debe ser una lucha transversal e intergeneracional en todos los frentes uniendo a todas las organizaciones, asociaciones y movimientos en una lucha unitaria antifascista. Por eso debemos, también, denunciar la instrumentalización y el intento de participar de estos grupos en las luchas sociales y manifestaciones (*PAH, Pensiones...*) y articular mecanismos de expulsión. Por último, el Partido Comunista trabajará, también, para ampliar el ámbito de acción de las plataformas antifascistas asturianas hacia la solidaridad y la organización popular.

Movimiento de solidaridad internacionalista y por la Paz.

Una seña de identidad caracterizadora e irrenunciable del Movimiento Comunista mundial desde su cuna fue el internacionalismo proletario que, bajo esa denominación, aparece como un principio propio de la III Internacional y de los Partidos Comunistas y Obreros.

Transcurridos muchos años, a día de hoy, la solidaridad internacionalista de clase continúa siendo un elemento indisoluble de la teoría y de la práctica comunistas, vinculadas al alcance mundial del proyecto revolucionario que encarnan.

Por tanto y siendo así que, en el presente, el sistema capitalista se encuentra -y ya desde hace tiempo- en una fase imperialista, agudizada por la tendencia cada vez más especulativa de los capitales y la incidencia de las nuevas tecnologías en la velocidad de su circulación, parece congruente que el principal eje vertebrador de la solidaridad internacionalista actual sea la lucha antiimperialista.

Este planteamiento, reafirmado en el XX Congreso del PCE como sustento de la política internacional del Partido, posee un correlato en el plano interno dentro de los movimientos solidarios, de cooperación y por la paz.

Así, en tanto que las relaciones internacionales del PCE constituyen una de sus competencias centralizadas, los movimientos aludidos forman parte, en cambio, del panorama interior de una sociedad civil más o menos articulada y organizada y con sus propias características territoriales de sensibilidad en relación con situaciones que afectan a la realidad mundial.

En este sentido, conviene, por una parte, señalar una serie de consideraciones previas (principios, rasgos y funciones) que deben orientar la política solidaria del PCA y, por otra, acotar los objetivos prioritarios hacia los que debe dirigirse, en concreto, su actuación:

Consideraciones previas:

- El Partido deberá atribuir a esta tarea toda la trascendencia que realmente tiene, dotándose de las correspondientes Secretaría y comisión de trabajo para hacerle frente.
- El Partido deberá dedicar efectivos al trabajo en el frente de la solidaridad, esforzándose en mantener su presencia organizada en las asociaciones o movimientos en los que viene actuando y planteándose garantizar su presencia organizada en aquellas entidades en las que todavía no está o, incluso, en crear otras nuevas.

- El empeño anteriormente descrito debe desarrollarse con criterios de realismo y priorización, de forma compatible con las fuerzas y recursos de los que verdaderamente disponga el Partido en cada momento.
- Es fundamental, en el seno de estos movimientos o asociaciones, como en cualesquiera otros, orientar a la militancia a actuar con la mayor delicadeza y respeto a sus normas, costumbres y mecanismos internos, sin merma, por otra parte, de la claridad y firmeza con que deban trasladarse las posiciones acordadas colectivamente por el Partido.
- En este sentido, si hay un ámbito donde los protagonismos o intereses de cualquier parte deben ceder sin la menor duda al interés propio de los destinatarios de la solidaridad, es precisamente este ámbito de la solidaridad internacionalista. Un criterio esencial al respecto será tener la opinión, peticiones y demandas del país, organización, movimiento, etc. con el que se practique la solidaridad, para lo que resulta imprescindible el mantenimiento de contactos actualizados y vivos con sus representantes.
- Es necesario educar a la militancia del PCA en el sentido de que las tareas de solidaridad internacionalista no constituyen ningún “complemento” a la actividad política del Partido ni poseen un carácter graciable ni “compasivo”, sino que forman parte – y parte esencial – de la lucha común y del cometido revolucionario que como comunistas se nos encomienda. En lo que atañe a aspectos internos del Partido conviene tener presente el destacado papel formativo que pueden y deben tener las tareas de solidaridad internacionalista para el conjunto de la militancia, dando a conocer otras experiencias de lucha, ampliando el horizonte de conocimiento y reforzando la comprensión de la Historia. Por tanto, ello debe contribuir a la formación política de nuestros cuadros y a su capacitación para la lucha ideológica.

Objetivos prioritarios:

- Solidaridad con Cuba. - Lucha contra el bloqueo. –Participación coordinada con su representación en otras iniciativas. –Difusión de la experiencia cubana. –Brigadas, si es posible.
- Solidaridad con Venezuela.- Incremento de la información. –Actos. –Mociones y proposiciones institucionales. –Denuncia permanente de la oposición golpista, del papel de la OEA y de las amenazas norteamericanas.
- Solidaridad con el conjunto de América Latina: - Denuncia de la OEA. –Denuncia de la “Doctrina Monroe”. –Apoyo al ALBA como modelo de integración regional popular e independiente. -Información particularizada y solidaridad con Bolivia y Nicaragua. – Denuncia de los crímenes e impedimentos al proceso de Paz en Colombia. – Información y campañas contra la represión, las diferentes clases de golpismo, y por la recuperación de poderes populares en Brasil, Ecuador, Argentina...
- Solidaridad con Palestina. – Apoyo a la creación y reconocimiento del Estado Palestino.- Libertad prisioneros/as. –Retorno refugiados/as. –Campaña permanente contra el sionismo y los crímenes del Estado de Israel. – BDS.

- Solidaridad inequívoca con Siria, su pueblo, su Gobierno y su Ejército Árabe Sirio. Asentar y desarrollar el Movimiento de Apoyo a Siria (MAS) en Asturias. –Actos. – Movilizaciones. –Iniciativas de todo tipo contra la guerra imperialista. –Información y actos sobre la situación en Oriente Medio. –Hidrocarburos, monarquías sanguinarias, terrorismo integrista, Líbano, Hezbolah, papel de Irán y de Rusia.
- Solidaridad con el Sáhara. –Reconocimiento de la RASD. –Movilizaciones contra la represión. –Visitas.
- Solidaridad con las fuerzas democráticas y progresistas de Ucrania, contra el neofascismo y el militarismo proimperialista. – Solidaridad con la República del Donbass.
- Atención a la evolución de la situación en el extremo oriente: amenazas a la RPD de Corea y tensión en el mar de la China meridional
- Información y difusión (charlas y debates) sobre la UE, el Euro, las posiciones del PCE e iniciativas al respecto.
- Actuación estratégica e inmediata para la construcción del Movimiento por la Paz de Asturias relanzando como punto de partida un instrumento que ha jugado un importante papel en históricas movilizaciones masivas, “Asturias por la Paz”, que por su carácter generalista y la amplitud de su denominación puede desplegar su actividad en relación con múltiples propósitos solidarios e internacionalistas. –Actualización de la denuncia contra la OTAN y las bases militares.
- Vinculación de las actividades de solidaridad internacionalista a las específicas de solidaridad con la inmigración. Exigencia de la acogida comprometida de refugiados/as por España y denuncia de los CIES.

Movimiento vecinal

En los últimos 4 años, con la irrupción de nuevos actores políticos y diferentes movimientos sociales, ha tenido lugar, en el modelo asociativo del movimiento vecinal, la irrupción de nuevos actores que trabajan con un modelo organizativo diferente al clásico de las Asociaciones Vecinales.

Estos nuevos movimientos, aún embrionarios y puntuales, surgen por conflictos o reclamaciones concretas relacionadas con necesidades de servicios concretos (centros sociales, equipamientos, proyectos de infraestructuras,...) y coexisten actualmente con las estructuras clásicas de las asociaciones de vecinos. Se constituyen en ocasiones como asociaciones, en otras como plataformas y la mayoría de las veces como colectivo sin estructura legal.

El movimiento vecinal clásico de asociaciones de vecinos sigue siendo el eje vertebrador y de propuesta al que se adhieren las/os vecinos/as de los barrios, ciudades, pueblos y territorios, siendo las estructuras con las que se relacionan las entidades locales y el Parlamento asturiano.

El PCA debe tener como objetivo pegado al territorio el trabajo en ambas estructuras, servir de nexo de unión, dado que sus reclamaciones suelen ser similares y, sobre todo, aportar el elemento político y social que cada una de las reclamaciones comporta de manera objetiva

Ecología y Medioambiente

Asturias tiene problemas graves de la sobreexplotación de sus recursos naturales y de contaminación (aire, agua y tierra).

Desde el Partido se debe luchar contra el **cambio climático** y fomentar la producción de las energías a partir de las Renovables. Por ello la propuesta debe basarse en los siguientes objetivos prioritarios:

- Sustituir gradualmente y de forma no traumática, los combustibles fósiles. Siendo el carbón una alternativa para nuestra región, defendiendo que sea de producción nacional.
- Rechazar la Energía Nuclear.
- Velar por la preservación de la tierra para una actividad agraria que sea social, ambiental y económicamente justa.
- Proteger los espacios naturales y las masas forestales promoviendo la reforestación con árboles autóctonos, apostando por el cambio hacia un modelo productivo sostenible.
- Fomentar el acceso a la tierra de jóvenes, mujeres y entidades que impulsen proyectos agroecológicos (agrarios, ganaderos y forestales) a largo plazo.
- Fomentar la inversión en I + D (Investigación y Desarrollo). Formar y acompañar a las personas que inicien proyectos agroecológicos.
- Sensibilizar a la población buscando la colaboración de los centros educativos, fomentando una educación que sea crítica y contraria al consumismo y al derroche de los recursos. Fomentando mediante una economía sostenible, el empleo del agua y de la energía.
- Defender el acceso a la tierra de colectivos de personas en riesgo de exclusión social de modo que puedan llevar a cabo proyectos viables de trabajo y reinserción de base agroecológica.
- Incidir en las necesidades y expectativas de la propiedad con un sentido responsable y noble sobre el bien común que es la tierra.
- Difundir modelos de acceso a la tierra que promuevan relaciones productivas más justas, para favorecer un cambio de modelo agrario y los circuitos cortos de producción-consumo, con la aspiración de avanzar hacia la soberanía alimentaria.
- Desarrollar un modelo de agricultura, ganadería y pesca sostenible y ecológica, que permita y favorezca un comercio justo.
- Abrir el partido a las corrientes ecológicas promoviendo unas jornadas que propicien un debate o conferencia sobre el Medio Rural y el ecologismo.
- Potenciar las cooperativas agrícolas y ganaderas, planificando sus explotaciones, entre otras razones, por constituir un buen instrumento para luchar contra las grandes cadenas del mercado que imponen sus precios.

En defensa de los derechos de los animales

En la Declaración Universal de los derechos del Animal proclamada en 1978 por la Liga Internacional de los derechos del animal y posteriormente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la ONU se proclama el derecho de atención, cuidados y protección de los animales. Al tratarse de una declaración, no es vinculante lo que significa que ningún país está obligado a reconocer. En nuestro país no existe una ley marco de protección sino que hay tantas leyes como comunidades autónomas tenemos incluso algunos municipios también poseen su propia ordenanza municipal de protección animal.

El 1 de febrero de 2018 entró en vigor en España la ratificación de El Convenio Europeo sobre protección de animales de compañía, hecho en Estrasburgo en noviembre de 1987 y que España había firmado en 2015. ¿Y qué hacemos con los animales que no son de compañía, como es el caso de los animales de circo o los toros que se utilizan en la tauromaquia? ¿No son animales que merecen el mismo respeto que los animales que nos hacen compañía?

Cada vez es mayor la sensibilidad social a favor de proteger los derechos de los animales y es por ello que han proliferado organizaciones y colectivos que piden la retirada de los mismos en los circos y de cualquier tipo de exhibiciones ambulantes, así como acabar con el maltrato animal en las corridas de toros y en cualquier fiesta o acontecimiento en el que se de este tipo de prácticas.

Nuestra postura ante situaciones de maltrato animal:

- Nuestra oposición a cualquier espectáculo taurino, promoviendo su prohibición.
- No subvencionar ninguna actividad que promueva el maltrato animal.
- No retransmitir ni dar publicidad a los espectáculos con animales.
- Rechazamos cualquier espectáculo con animales salvajes o de otro tipo.
- Promover la adopción animales abandonados en lugar de comprarlos.

Movimiento juvenil

La realidad de las jóvenes asturianas no ha mejorado desde el X Congreso del PCA. Asturias no es un lugar fácil para ser joven.

La juventud asturiana, al igual que la española, es uno de los sectores sociales que más proclive es a sufrir los efectos de las crisis económicas, en cuanto que, como trabajadoras y trabajadores, son más fácilmente explotables y sirven como reemplazos precarios de la actual clase trabajadora, permitiendo una mayor tasa de ganancia a las clases capitalistas. La tasa de asalarización de la juventud obrera es superior al resto de la sociedad, superando el 90%.

La tasa de desempleo joven se encuentra en torno al 46 por ciento. Si bien es cierto que desde el año 2014 el número de parados menores de 25 años ha disminuido en Asturias lo ha hecho a costa de una mayor precariedad. Precariedad reflejada en el aumento en el número de contratos a jóvenes pero, contratos temporales y a jornada parcial. Así, en lo que llevamos de año 2018, más del 90 por ciento de los contratos jóvenes son temporales, más de la mitad a tiempo parcial y, mayoritariamente, en el sector servicios. Además la precariedad se eleva hasta los 30 años barrera que fija el contrato de prácticas. Y no podemos dejar de señalar el impacto

que esta mala calidad laboral proyecta sobre los servicios públicos y sistema público de pensiones.

Este proceso de proletarización, donde más del 90% de la juventud es asalariada y precarización influye negativamente en la emancipación y calidad de vida de nuestras jóvenes. La media asturiana de emancipación se encuentra en los 30 años, ya que el acceso a la vivienda de alquiler para una joven asturiana supone el 52% de sus ingresos y el pago de una cuota hipotecaria el 48.7%.

Si la realidad laboral es dura, la realidad demográfica de Asturias no es menos alarmante, convirtiendo a Asturias con la región con menos jóvenes del Estado Español con un 12% de población joven. La tasa de emigración en Asturias se dispara entre los 20 y los 30 años. La falta de cobertura pública a la natalidad, junto con la precarización del empleo joven y el envejecimiento generalizado multiplican la despoblación dejando un paisaje desolador en el corto y medio plazo.

El ocio juvenil capitalista basado en el consumo de drogas está potenciado en las zonas donde la desindustrialización se hizo más evidente. La falta de apuesta por un ocio alternativo y saludable y la situación postindustrial de las zonas mineras provoca que una gran proporción de jóvenes (*muy por encima del de las ciudades*) acabe reproduciendo los comportamientos del ocio capitalista ya señalado.

Con esta realidad la organización juvenil en Asturias no es esperanzadora. La realidad de un mercado laboral precario, temporal y atomizado no facilita la organización sindical de la juventud. Los movimientos universitarios de las Asambleas de Estudiantes y el Movimiento Feminista son las movilizaciones que la juventud más está dinamizando, como así son de los movimientos sociales más activos en esta época de reflujo movilizador. Existe una escasa presencia en el movimiento vecinal o asociativo en barrios, pueblos y ciudades.

Por todo ello, desde el Partido Comunista de Asturias, a través de la Moceda Comunista, organización juvenil del PCA y encargada de la aplicación de la política juvenil del Partido, se apostará por acercar a la juventud asturiana hacia el sindicalismo de clase, trabajando dentro y fuera de las estructuras sindicales para la organización juvenil en el ámbito laboral. Luchando por la creación de un nuevo modelo productivo para Asturias.

Se seguirá apostando por el movimiento estudiantil combativo y organizado en torno al que desarrollar las reivindicaciones educativas y la construcción de una educación al servicio del pueblo, universal, público, laica y feminista.

La apuesta por la rearticulación del movimiento juvenil en nuestros barrios también como vía para la construcción de un ocio juvenil alternativo, solidario y periférico. Reivindicando la cesión de espacios públicos para la auto organización juvenil.

Luchar por el acceso a una vivienda digna para nuestros jóvenes a través de un parque de vivienda público destinado a las jóvenes asturianas.

Y en definitiva, apoyar y colaborar a la Moceda Comunista, en su tarea estratégica – ya comenzada en este ciclo político en Asturias- de vertebrar, sobre la base de problemáticas y necesidades concretas de la juventud, espacios juveniles de unidad que desemboquen en el empoderamiento de la juventud obrera como colectivo y con ello, la creación de movimiento juvenil combativo.

Memoria democrática

El movimiento memorialista de nuestro país reivindica el derecho a la «verdad, la justicia y la reparación» para las víctimas de la represión franquista como un derecho inalienable y no como mera cuestión de memoria.

Esta concepción amplia de la memoria democrática implica múltiples campos de actuación, entre los que cabría destacar:

- Alentar y apoyar, de forma activa, la «nulidad de pleno derecho» de las sentencias franquistas contra las disidencias políticas, religiosas, culturales, nacionales, de género u orientación sexual, que se llevaron a cabo, además, bajo jurisdicción militar.
- Restaurar y dar a conocer las vidas y luchas de los represaliados. Entre ellos, los miles de casos de personas sometidas a detenciones ilegales, desapariciones y agresiones, públicas o privadas, a manos de las fuerzas represoras del régimen.
- Promover y apoyar la colaboración con diversos colectivos memorialistas, no sólo con una visión histórica o jurídica sino también política y de reconstrucción de nuestra identidad comunista.
- Apoyar un estudio riguroso que permita contrarrestar los argumentos de la historiografía “revisionista” respecto de la equiparación de bandos o la demonización del régimen republicano frente a los golpistas.
- Apoyar, de forma activa, iniciativas de carácter legal, como la “querrela argentina”, aun siendo conscientes de que la satisfacción de las mismas supondría un desembolso económico y un reconocimiento público de difícil encaje en la legislación española, capaz, por otra parte, de poner en cuestión al régimen en vigor.

En definitiva, que como partido no pretendemos reconstruir cualquier memoria, sino la memoria democrática de un pueblo, con un análisis crítico y riguroso, para hacer dicha memoria visible, comprensible y, en último término, útil para las luchas presentes y de lo porvenir. Pues no se trata de reivindicar tan solo a nuestros muertos, sino también a sus ideas, valores, esperanzas y proyectos emancipatorios. Para todo lo cual, cobra especial importancia el conocimiento y difusión de las vidas y luchas de quienes sostuvieron y encarnaron todo ello.

En la reivindicación de la memoria democrática contamos, como Partido, con un patrimonio de gran valor histórico y político: las vidas de nuestros propios camaradas. Sin embargo aún tenemos mucho por hacer. Si bien hemos conseguido dar su lugar en la historia a las grandes figuras, todavía no hemos hecho lo propio con aquellas personas que, más allá de las figuras mencionadas y estando aun vivas, también contribuyeron a ese patrimonio moral y político que reivindicamos. Y en este campo son de especial interés el papel de las mujeres y muchos colectivos minoritarios, debido a su escaso reconocimiento y, por contra, su gran valor a la hora de reconstruir la memoria democrática no ya de nuestro Partido, cuanto de nuestro país.

Movimiento LGTBI

La lucha por la igualdad halla un frente de notable importancia en la lucha por los derechos y libertades de lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales (LGTBI), que si bien siguen cosechando los frutos de una lucha incansable, como demuestra la reciente eliminación por parte de la Organización Mundial de la Salud de la transexualidad como una enfermedad mental, continúan sufriendo una discriminación inserta en la cultura patriarcal que comienza desde la

escuela, especialmente la religiosa, donde no se da la suficiente educación en la aceptación de la diversidad sexual o directamente se demoniza a este colectivo. El patriarcado invisibiliza las sexualidades e identidades no normativas y se producen agresiones físicas y psicológicas debido a la discriminación y el acoso que sufren estos colectivos en distintos ámbitos, desde el laboral, hasta el educativo o el familiar.

Como comunistas nuestro papel tiene que seguir siendo denunciar todas estas agresiones y apoyar las movilizaciones en defensa de los derechos y las libertades que conduzcan a la igualdad real. La educación en la diversidad desde la infancia es una propuesta que debemos defender para lograr una sociedad realmente justa y respetuosa. Por ello, desde el PCA colaboraremos con las organizaciones LGTBI en la lucha por sus derechos así como para llevar el pensamiento anticapitalista y de clase a estas organizaciones.

Será igualmente tarea de las y los comunistas concernidos organizar su participación en los colectivos dedicados a esta lucha, para defender allí el contenido de clase vinculado a sus reivindicaciones, frente a la deriva mercantilizadora de una parte de estos colectivos, situadas sus políticas en el llamado “capitalismo rosa” que también utilizan supuestas reivindicaciones de derechos individuales para generar brecha con el movimiento hermano y precursor de estas luchas: el movimiento feminista.

Movimiento Republicano

La propuesta republicana del PCA, viene definida en los documentos aprobados en el XX Congreso del PCE, y al PCA le corresponde la aplicación de la misma en nuestro territorio.

Entre el X Congreso del PCA y el XI Congreso del PCA tiene lugar un suceso de importante trascendencia para el movimiento republicano: la abdicación del Rey Juan Carlos, y el posterior nombramiento de Felipe VI. La importancia de este suceso lo fue por lo que implica la abdicación en sí, pero sobre todo por la fuerte movilización y contestación republicana que tuvo lugar en todo el Estado, exigiendo un referéndum sobre la forma del Estado: Monarquía o República.

En nuestro territorio, donde tuvieron lugar importantes movilizaciones, con miles de personas exigiendo la ruptura democrática, la celebración de un referéndum y la III República, llevó a que desde el PCA se planteara la creación de una plataforma unitaria “Asturias por la República” que reuniera a asaciones memorialistas y partidos políticos con una exigencia común: el fin de la monarquía y la celebración de un referéndum.

A través de esta Plataforma el PCA ha venido trabajando en las movilizaciones por la III República los últimos 4 años, manteniendo sus tradicionales actos republicanos como Partido en las diferentes localidades.

Como objetivo para los próximos años, en el marco de la estrategia general del PCE, nos marcamos:

- Trabajar y potenciar un marco unitario para la movilización como la Plataforma “Asturias por la República” y/o potenciar y desarrollar aquel marco que pueda generarse a nivel estatal. Promover su crecimiento en un proceso de acumulación de fuerzas que sume todos aquellos colectivos que compartan la estrategia de avanzar en un Proceso Constituyente que culmine en la III República.
- Mantener e incrementar la actividad de las estructuras del PCA en este proceso, extendiendo las actividades por la III República en un marco temporal que vaya más allá del mes de abril.

- En la línea general de la unificación de luchas sumar el movimiento republicano como un eje más, como eje que contiene en su ideario todas las luchas y reivindicaciones que actualmente se reivindican en las calles (igualdad, democracia, laicidad, derechos laborales, ...)
- Incluir en todas las reivindicaciones (feministas, por la vivienda, contra la represión, antifascistas, territoriales, del mundo de la cultura, del deporte,...) el ideario republicano, bajo la premisa de la República como el máximo exponente de la democracia política, económica y social.
- Introducir la exigencia de la III República en las instituciones a través de mociones, textos,... que la sitúe en el marco del debate político actual.
- Convertir la movilización contra los Premios Princesa de Asturias, en una movilización estatal, en la denuncia de la conjunción de los poderes económicos y sus representantes políticos para fortalecer la Monarquía.

Servicios Públicos

Una sociedad en la que los cuidados sean garantizados por el Estado como derecho y no como voluntad política de un gobierno

Creciendo y repartiendo

Debemos defender la universalidad de los servicios públicos y que estos tengan la calidad y dignidad suficiente para asegurar el bienestar del conjunto de la población. Esta lucha se debe impulsar tanto desde lo que viene en llamarse las mareas, plataformas, coordinadoras como expresión de luchas sectoriales, como desde la Cumbre Social impulsada por CC.OO. y UGT, o como las asambleas populares, las asociaciones de vecinos y otros espacios que ayuden al desarrollo de los objetivos marcados que nos permite articular una respuesta social al proceso de privatización y mercantilización impulsado por el capital en su estrategia para salir de la crisis.

Los derechos sociales y económicos, los servicios públicos, como son: el trabajo, la protección social, la planificación de la economía, la educación pública, la sanidad pública, el acceso a una vivienda digna no solo no se han cumplido ni se ha garantizado, sino que se han deteriorado, recortado, privatizado a través de las políticas neoliberales que se han aplicado y se están aplicando en estos largos años.

En los últimos años ha existido un retroceso generalizado en la pérdida de derechos y libertades que han derrumbado las falacias del llamado Estado de Bienestar. La paz social se ha crispado porque el desempleo, la precariedad y la pobreza han llegado a muchos hogares; lo que ha provocado un aumento de la indignación y la movilización social

Las previsiones para 2018 estén sujetas a una fuerte incertidumbre. Existe la convicción unánime de que se producirá una desaceleración del crecimiento, por las razones expuestas, y por el agotamiento de los vientos de cola que lo han venido impulsando (petróleo barato, euro depreciado, tipos de interés bajos, pujanza turística...). En este escenario, se espera que la economía española se desacelere y crezca entre un 2,3% y un 2,6%, mientras que la previsión es **aún más negativa para la economía asturiana**, pues la horquilla se sitúa entre el 1,6% y el 2,3%.

Luchar contra las políticas antisociales y de recortes en:

Sanidad

El deterioro de los servicios públicos no es la consecuencia de la deuda o la crisis tributaria, sino de la economía especulativa que pretende el desmantelamiento del estado de bienestar, incluida la Sanidad Pública, como estrategia de salida de la crisis.

El gasto sanitario privado se ha incrementado notablemente en los últimos 10 años, pasando el 24,6% del gasto sanitario total al 29,4% (OCDE 2017), y ello se debe a una bajada continuada de los presupuestos destinados a la Sanidad Pública que han pasado de ser el 6,78% del PIB en 2009 al 6,35% en 2016.

Se ha producido una derivación creciente de los fondos públicos al sector privado deteriorando el sistema sanitario público y favoreciendo la búsqueda en el sector privado de las prestaciones que no se consiguen en la Sanidad Pública, lo que explica por ejemplo que los seguros privados sanitarios son los que han tenido un mayor crecimiento en 2016, el 3,6% (el 5,07% en 2017) con un total de 10.054 millones de afiliados.

De haberse mantenido constante el número de plazas ofertadas en 2010 para Medicina, Farmacia, del ámbito de la Psicología, la Química, la Biología y la Física, durante el resto de años (de 2011 a 2018) se tendrían que haber ofertado 4.221 plazas más; o lo que es lo mismo, se han dejado de formar a más de 4.000 especialistas

La Sanidad Pública, muy bien valorada por la población asturiana, ha probado fehacientemente mayor equidad, calidad y relación coste-efectividad que otros modelos privados o mixtos. Es, pues, más barata y efectiva, porque entiende la salud como un derecho y no una mercancía, porque es un instrumento básico de cohesión social y seguridad para personas y familias, y una de las conquistas fundamentales de los ciudadanos y ciudadanas en los últimos cien años.

La clave de la privatización/desprivatización sanitaria está en la voluntad política de las administraciones públicas.

Servicios sociales

Se han producido cambios importantes en cuanto al perfil y necesidades en las demandas sociales. Las políticas sociales de las administraciones competentes, los recursos habitacionales y presupuestarios destinados a paliar situaciones de emergencia social son manifiestamente insuficientes (exigir el derecho a un Salario Social garante de cubrir las necesidades básicas) y de parcheo (viviendas sociales de emergencia para desahucios de alquiler o de hipoteca, ayudas de emergencia para pago de alquiler, luz, alimentos etc.).

Dependencia

Siguen sin aportarse fondos a las políticas de dependencia y demora intencionada en la lista de espera, no se incentivan redes públicas, se produce un retroceso en otros servicios como es el caso en la enseñanza y la sanidad donde se fomenta la privatización.

Esta ley fue objeto de privatización, donde servicios como residencias geriátricas, centros de día o ayuda a domicilio son ofrecidos por empresas privadas, aunque lo paga el Estado y el propio beneficiario. Estas empresas contribuyen a la estrategia de posicionar a las mujeres en el ámbito familiar y de cuidados, así como empeoran tanto el servicio como las condiciones laborales de las trabajadoras convirtiéndose en un nido de precarización de trabajo mayoritariamente femenino.

Cuidados

Una ley integral que deje de centrar a la mujer como el centro de la responsabilidad en el cuidado de menores y dependientes. Profesionalizar los cuidados, para acabar con la obligación social de la mujer de cuidar gratuitamente.

Jubilación

Rebaja de la edad de jubilación a los 65 años.

En defensa del sistema público de pensiones combatiendo cada amenaza o cada pretensión de recorte como son:

- Incremento del 0,25% para 2018
- Riesgo de pérdida poder adquisitivo a partir de 2019 incorporando el factor de sostenibilidad (pérdida de un 13% de poder adquisitivo)
- Riesgo de privatización.

Ni las Cortes ni el Pacto de Toledo ni la mesa de seguimiento del diálogo social han servido para frenar la pérdida de derechos y poder adquisitivo. Solo la unidad y la lucha en la calle lograrán parar las políticas neoliberales del gobierno del PP y de la Unión Europea.

Educación

La escuela actúa en la sociedad como un factor de integración social de los individuos. Esa integración ha de ser definida. Para los comunistas, se trata de una integración de los fines personales en los planes generales de la sociedad. Si estos se debilitan, los planes generales que los orientan se desvanecerán, y la propia función de la educación desaparece. En esta situación, el entramado productivo educativo se sustituye por un enorme negocio de formación “aparente”, que sólo atiende al propio negocio de la formación, sometido a las presiones inversoras de empresas multinacionales internacionales y a otras editoriales y mediáticas españolas, que puján por abocar el modelo educativo español hacia un mercado formativo totalmente liberalizado preocupado única y exclusivamente por los resultados.

Entendemos entonces necesario el firme impulso de un Sistema Público de Educación de titularidad y gestión pública, acompañado de la promulgación de leyes que garanticen la Financiación del sistema educativo, que garanticen las inversiones y recursos necesarios, para asentar un modelo de enseñanza en donde se afiance una escuela pública universal, equitativa, laica, participativa, feminista, solidaria y democrática, que desarrolle el pensamiento crítico como herramienta necesaria para el conocimiento y la interpretación de la realidad y el contexto tangible en el que vivimos.

Para ello, y de manera inmediata, será necesario impulsar la igualación de la inversión pública educativa, al menos, equiparándola a la media europea, promoviendo, a través de los Presupuestos Generales del Estado (PGE) y de las distintas Comunidades Autónomas, el aumento de la inversión del PIB en el ámbito educativo hasta el 7%.

La gratuidad de la enseñanza ha de ser un pilar fundamental a la hora de garantizar el acceso de todas y todos a la misma, incluyendo la dotación a los centros públicos de libros, recursos y materiales didácticos de uso y licencia libre, poniendo a disposición de los centros, del profesorado y del alumnado el acceso a plataformas online con los materiales curriculares susceptibles de ser utilizados y los realizados por los docentes para su uso en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Durante todo el período de enseñanza incorporado en el sistema público, hemos de garantizar una educación común a todo el alumnado, sin que esto perjudique la opcionalidad creciente de contenidos, especialmente, a partir de la Educación Secundaria Obligatoria, impulsándola gradualmente sin que suponga el condicionamiento a la realización de determinados estudios superiores, siendo única la titulación al término de la etapa.

Será necesario implementar planes y medidas que favorezcan el éxito escolar de todo el alumnado en la educación obligatoria, así como programas específicos de refuerzo, mejora y compensación educativa, dirigidos a colectivos, centros o zonas que presenten mayores índices de fracaso o abandono escolar, con su revisión periódica para su adecuación a las necesidades.

Garantizar el período obligatorio de escolarización desde las etapas infantiles, favoreciendo la inclusión en el entramado público de la etapa socio-educativa de 0 a 3 años con carácter plenamente educativo y socializante de los niños y niñas.

De igual manera apostaremos por afianzar, en el marco de la educación especial y del alumnado con necesidades educativas especiales, los apoyos y recursos necesarios, tanto materiales como personales, que fuesen requeridos para que el alumnado en estas circunstancias pueda gozar de los mismos derechos que el resto.

Importante será potenciar la enseñanza pública en el medio rural, fomentando la atención educativa en el entorno de educando como mecanismo para contribuir a fijar a la población en la zona rural, evitando contribuir a su progresivo despoblamiento.

Derogación de la LOMCE

La LOMCE, una ley discriminatoria, adoctrinadora, clasista, segregadora, que nos transporta a tiempos que quisiéramos ver olvidados, para ello son necesarias leyes que contemplen la coeducación y el acceso de las clases populares a todos los segmentos educativos de manera gratuita

- Por la lucha contra el sistema patriarcal en la educación.
- Separación Iglesia-Estado, laicidad, religión fuera de la escuela
- Una educación pública y gratuita desde los 0 años
- Un sistema educativo público en igualdad, con formación constante del profesorado y abordaje global de las situaciones de violencias machistas que sufran las menores en su centro educativo o las y los menores en sus casas.
- Supresión o eliminación de conciertos educativos.

Reconocemos la importancia de la formación profesional (FP), por lo que apostamos por la necesaria creación de una amplia red pública suficiente de centros integrados, para la difusión, tanto de Grados Medios como Superiores, presenciales, semipresenciales y nocturnos, ateniéndonos, no solo al interés inmediato de las empresas, sino teniendo en cuenta la rentabilidad social y las demandas del alumnado y de la continuidad en la formación educativa, implicando, siempre que se pueda, a empresas públicas y cooperativas en las prácticas de la FP. Todo ello irá acompañado de “líneas de comunicación” entre distintos ciclos y ciclos y universidades.

La Administración educativa garantizará una red de centros públicos de Educación de Personas Adultas (C.E.P.A.) suficiente y diversificada, en régimen de enseñanza presencial y a distancia para personas adultas, incluyendo enseñanzas de español para inmigrantes. Habrán de tener especial importancia las medidas para que la educación de personas adultas en los

establecimientos penitenciarios sea realmente factor de reinserción. Reconociendo la importancia de las distintas lenguas del mundo y de España, entendemos la necesidad de impulsar su aprendizaje a través Escuelas Oficiales de Idiomas. Las enseñanzas se ofertarán en la red de EEOII y abarcarán los seis niveles definidos por el Marco Común Europeo para la enseñanza de las lenguas.

Ha de plantearse la necesaria reducción de la ratio de alumnado por grupo, adecuándolo a la etapa educativa y el contexto de los centros, instaurando una red planificada y suficiente de centros de titularidad y gestión pública, unida al impulso, formación y contratación del personal docente y auxiliar necesario que garantice la formación integral y adecuada del alumnado. Asimismo, defendemos la retirada de todo tipo de financiación pública a centros educativos privados, así como la supresión progresiva de los conciertos educativos hasta su completa desaparición.

Entendemos, por tanto, la necesidad de garantizar la autonomía de los centros, ciñéndose a los aspectos infraestructurales, pero no a los de organización, que deben ser universales, huyendo de la falaz estrategia de la “defensa de la autonomía de los mismos” cuyo único fin es la inevitable diversificación del servicio educativo, la competencia entre centros, y la disolución del principio de igualdad de oportunidades.

Estas intenciones liberalizadoras, irán acompañadas de una estrategia que consiste en entregar al director del centro un poder de gestión inusitado, que lo convierte en un manager de personal, capaz de contratar, al margen del sistema de oposiciones, lo que inevitablemente traerá consigo la disolución de los principios básicos de formación, libertad de cátedra, etc., algo a lo que nos oponemos, además, bajo el prisma de la necesidad de trabajo colaborativo de la comunidad educativa.

Universidad

Defendemos una Universidad entendida como servicio público, con la necesaria dotación económica pública que sin que esté supeditada a otros tipos de financiación privada que condicionen su rigor e independencia, que no busque la “competitividad” y la “excelencia”, sino la calidad y la cooperación al servicio de la sociedad, para hacerla más justa, más sabia, más universal, más equitativa, más sostenible, orientada a la formación de personas creativas y críticas con una elevada formación cultural y profesional, no una universidad al servicio de los intereses privados del empresariado.

Por ello la Universidad ha de estar al servicio de todos todas, garantizando tener acceso a una formación superior que les posibilite adquirir capacidades de comprensión, interpretación y mejora de la realidad que vivimos, de tal forma que sea un espacio del saber compartido, la creación de nuevos conocimientos y la irradiación de nuevas fuentes de comprensión del mundo.

Ello implicará que la Universidad pública esté gestionada por la propia comunidad universitaria sin modelos empresariales con interés en beneficios y rendimientos. La sociedad espera que la universidad sea no sólo una institución académica de calidad, sino también un agente dinamizador para un nuevo modelo productivo ético, justo y sostenible, que favorezca un mayor bienestar de todas y todos.

El ámbito universitario no puede ser el caldo de cultivo de un modelo empresarial de contratación empobrecida en condiciones y derechos laborales y con bajos salarios, sino que

cuenta con los recursos y el personal suficiente y necesario para poder llevar a cabo una docencia personalizada y atenta al desarrollo académico y capacidad crítica del estudiantado y una investigación rigurosa que permita dar respuesta a las necesidades más acuciantes de la humanidad. Ello implicará la contratación de un Personal de Administración y Servicios en número suficiente para que la gestión y el apoyo a la docencia e investigación sea el necesario para el buen funcionamiento de la misma y reconozca el trabajo realizado por el personal no docente.

Los recortes de servicios públicos relacionados con el cuidado y atención a las personas, en educación y sanidad pública, la bajada de los salarios y la pérdida de empleo penalizaron sobre todo los derechos y condiciones de vida de las mujeres, con especial incidencia en las mujeres con responsabilidades familiares, las migrantes, las jóvenes y también las mayores de 65 años. En definitiva, planteamientos que garanticen un una educación como derecho garantizado.

El Partido tiene que a ser abanderado de una nueva forma de interpretar la vida e integrar nuestra ideología en este nuevo escenario para que el proceso de sustitución del sistema capitalista empiece a tener forma con el impulso de políticas feministas y de clase.

En defensa del Sector Público y con proposiciones de políticas activas de inversión y creación de empleo.

Autónomamente, trasladando a las y los trabajadores nuestra posición en defensa del servicio público.

Elevando la protección social y el gasto en el mismo a los porcentajes de la media europea para, entre otras cosas, avanzar en la igualdad y emancipación de las mujeres. Es posible: el gasto social de un país no es más que la parte del trabajo colectivo que se destina a atender las necesidades de quienes no pueden trabajar. Lo que no se atiende desde el gasto público se convierte en trabajo privado, no remunerado de la gente, especialmente de las mujeres.

Defendiendo, mejorando y extendiendo los servicios públicos y bienes comunes, en gestión pública y bajo el control de los ciudadanos y ciudadanas.

Municipalismo

Luchar contra la privatización y por el carácter público de servicios municipales: Ayuda a domicilio, Residencias concertadas, agua, instalaciones deportivas, centros culturales, etc.

Por todo ello debemos seguir las campañas del PCE, así como elaborar campañas específicas desde el PCA que analicen la situación en la que se encuentran los servicios y situé las batallas concretas: sanidad, educación, Espacio Europeo de Educación Superior, presupuestos para investigación, degradación de la FP, servicios municipales o regionales, etc. Convertir las estaciones ferroviarias (Renfe – Feve - ADIF) en nodos centrales del desarrollo urbano.

3.5 Política municipal y la actividad de los comunistas en las instituciones

En estos momentos son muchos los Ayuntamientos de Asturias que cuentan con mayorías políticas de izquierdas, que han sido acogidos positivamente por la ciudadanía y el conjunto de la mayoría social y trabajadora, depositando en ellos muchas de sus esperanzas.

Nuestra responsabilidad es atender y satisfacer estas esperanzas y aspiraciones de la clase trabajadora, y superar preocupaciones y desconfianzas que han podido producirse en colectivos

sociales específicos y trabajar para que retroceda la apatía y el alejamiento de la vida política municipal, la institución del Estado más cercana a la población, que se ha producido en los últimos años. Es prioritario clarificar el papel y la imagen pública de los Ayuntamientos con mayorías políticas de izquierdas alejándolos de la imagen de reparto de cargos o del uso partidista de los mismos frente a las necesidades de la población.

La acción política municipal e institucional de los comunistas debe perseguir mejorar las condiciones de vida de la mayoría social y trabajadora, de los más desfavorecidos, potenciando su organización social y su participación en las instituciones. Es fundamental ajustar los objetivos generales del Partido a la medida de los problemas locales de la población con el horizonte de contribuir en la democratización del Estado y las instituciones a través de la participación del conjunto de la ciudadanía en aquellos asuntos que afectan a sus condiciones de vida.

Es fundamental una actuación tanto desde la sociedad, como desde las instituciones. En las instituciones con nuestros alcaldes, concejales y grupos municipales de Izquierda Unida a través de la acción de gobierno si existe mayoría de izquierdas, o trabajando desde la oposición en los Ayuntamientos. En la sociedad, promoviendo los movimientos asociativos urbanos y rurales, y planteando al conjunto de la sociedad, cuando no tengamos presencia en las instituciones, de las medidas en materia de política municipal que cada municipio necesita.

Gestionar lo posible, reivindicar lo necesario. Sea cual sea nuestra presencia municipal, debemos promover como Partido y a través de Izquierda Unida una política dirigida a la democratización de las instituciones, a su transparencia, y al impulso de medidas y estructuras que favorezcan la participación del conjunto de la ciudadanía en la toma de decisiones.

Nuestro papel no puede agotarse a la reivindicación de una buena gestión municipal y de gobierno, supone además el esfuerzo para potenciar la lucha popular y canalizarla hacia los auténticos centros de decisión en los que hay que influir para dar soluciones reales al conjunto de la clase trabajadora y que no queden nuestras propuestas y proyecto político diluido en eslóganes sin capacidad de concreción y materialidad real.

Gestionar lo posible, reivindicar lo necesario; esto resume la actitud de los comunistas en los municipios y las instituciones.

Hacia un nuevo municipalismo. Es necesario impulsar en nuestros ámbitos de participación en las instituciones nuevas formas de gobernar, y no vale con declararlo, tenemos que aprender a gobernar de una forma distinta a la percepción de la acción de gobierno que tienen los ciudadanos, máxime con los efectos devastadores en las capacidades de intervención de los Ayuntamientos que ha tenido la crisis y los distintos gobiernos de las derechas.

Una nueva forma de gobernar en todas las facetas: desde el contenido social de las medidas y propuestas que adoptemos, hasta la necesidad de impulsar y establecer nuevas formas de participación de la ciudadanía en las instituciones, en su relación con sus representantes y responsabilidades instituciones y dando un sello popular a la imagen externa del Ayuntamiento, sus concejales y sus alcaldes.

Los objetivos prioritarios de nuestra política municipal deben estar orientados por:

- Lograr Ayuntamientos más representativos, políticos, y con capacidad de decisión y actuación.

- Ayuntamientos democráticos en su funcionamiento, y alejándolos del personalismo, el presidencialismo y el caudillismo.
- Ayuntamientos transparentes y honestos en su gestión de los recursos públicos, abiertos a la ciudadanía y que informen de toda su actividad y funcionamiento. Ayuntamientos en los que se trabaje eficazmente al servicio de los intereses colectivos de la mayoría social y trabajadora.
- Ayuntamientos con una gestión pública y saneada, que revisen la gestión de los organismos y empresas municipales, así como la concesión de los servicios y obras a empresas privadas.
- Ayuntamientos descentralizados (en las grandes ciudades) y abiertos a la participación de los ciudadanos mediante sus organizaciones o participación directa.
- Ayuntamientos populares, que impulsen y apoyen a las asociaciones ciudadanas y la vida colectiva.
- Una política municipal que ponga como centro de gravedad los problemas de la mayoría social y trabajadora, con el objetivo de dar una salida social a la crisis, a la lucha por el empleo de calidad y contra el paro.
- Destacar la importancia de las políticas del suelo (patrimonio municipal, preservación de zonas), así como introducir elementos de una nueva concepción del urbanismo, la vivienda y los equipamientos colectivos.
- Difusión/promoción de los servicios públicos de competencia Municipal. Así como los servicios Mancomunados con especial interés cooperativo para la creación de puestos de trabajo en el ámbito local.

3.6 El PCA y el Bloque Social Alternativo: La unidad popular. –Política de alianzas para una convergencia política y social. –La participación del PCA en IUA.

Más allá del juego político coyuntural que las distintas fuerzas asturianas escenifican en las instituciones, y de la erosión que se evidencia en cuanto a la vigencia del modelo bipartidista, nos encontramos con que, en el dominio de la referencia real de los partidos a los intereses de clase y, por ende, a su ubicación a favor o en contra del sistema económico-social imperante, el Partido Popular, Foro Asturias y Ciudadanos han convertido en una polifonía de derechas la que antes era la casi única voz del polo conservador, en tanto que la FSA/PSOE con los matices que se quiera de orden social-demócrata, ocupa el polo opuesto en la alternancia, pero los cuatro vienen a representar distintas fracciones e interpretaciones de una misma formación económico-social.

Esas fuerzas, los espacios electorales en que se sustentan, las clases y capas sociales cuyos intereses realmente representan, los ámbitos sociales muchísimo más amplios sujetos a la hegemonía ideológica de las primeras, las instituciones que controlan, el complejo entramado de la sociedad civil en que se desenvuelven con componentes comunicacionales, culturales, religiosos, educativos, artísticos, lúdicos, de consumo, etc., etc., configuran un bloque histórico de Poder que, en la medida en que genera consenso entre los gobernados, con mecanismos de hegemonía ideológica, permite una utilización restringida de los medios violentos que podemos llamar “de dominio” o de dictadura de clase que el Estado, inevitablemente clasista, tiene a punto para reprimir a los oprimidos y perjudicados del sistema cuando se movilizan. Es decir, medios como el ordenamiento jurídico, el Poder judicial, el sistema penitenciario, las fuerzas y cuerpos de la seguridad del Estado y las Fuerzas Armadas.

Ciertamente, los mecanismo-tipo de Poder descritos no son privativos de Asturias, sino compartidos con el resto del Estado e incluso, de una u otra forma, con el conjunto del mundo regido por el capitalismo. Sin embargo, en cada espacio diferenciado presentan modalidades también diferentes y correlaciones propias.

Ahora bien, un entramado tan extenso y tan denso, tan asentado y asumido, de ideas y de relaciones, un sistema socioeconómico tan consolidado, que genera a día de hoy un “pensamiento único” y que ha logrado que lo entendido como “sentido común” coincida con los intereses de sus beneficiarios, no puede ser enfrentado con éxito por una fuerza política en solitario.

Por el contrario, nuestra estrategia para evitar que el sistema cierre el actual ciclo político con una restauración del centro derecha derrotando a las fuerzas que luchamos por cambios sociales y políticos profundos, pasa por la unidad popular que las luchas políticas, sociales y también electorales necesitan en los próximos años para conseguir que la crisis se resuelva finalmente en favor de la clase obrera y las capas populares. Las clases dominantes están poniendo todo su empeño en reorganizarse y nuestra obligación como partido es contribuir a reorganizar las fuerzas de la clase trabajadora y de las capas populares que han sido machacadas por la crisis, para lo cual se necesita del protagonismo activo de todas las organizaciones políticas y sociales interesadas en disputar la hegemonía al sistema.

Esta implicación, por tanto, no es coyuntural ni meramente táctica, sino que se convierte en estratégica y, por tanto, debe ser un eje de nuestra propuesta política. Será necesario articular, unir a los más amplios ámbitos sociales en torno al interés de quienes sólo poseen su fuerza de trabajo como medio de vida, a partir de un esfuerzo infatigable de confrontación ideológica y de pedagogía política, vinculadas siempre a la praxis organizada del conflicto, a las luchas concretas y a la movilización, para ir construyendo, con vocación de mayoría, un bloque histórico ascendente, un bloque crítico, capaz de enfrentarse al bloque de Poder. Romper con el régimen requiere la organización y orientación política de los sectores populares para desarrollar nuestra propuesta de revolución democrática y a partir de ahí, de un proceso constituyente. Y en empeño, desde el Partido deberemos incorporar el discurso de clase para avanzar en las transformaciones económicas, políticas y sociales más favorables a la clase trabajadora. Esa magna tarea que exige la acumulación de fuerzas, el aprovechamiento inteligente e imaginativo de todos los mecanismos posibles de comunicación, propaganda y agitación y una decidida voluntad unitaria, supone optar en las presentes circunstancias por la estrategia que Gramsci llamó “guerra de posiciones”.

Consiguientemente, el Partido de clase, marxista-leninista, que se necesita para operar en ese contexto debe disponer su organización, sus tácticas y su imagen en función de la estrategia aludida, sin renunciar por ello a sus señas básicas de vanguardia organizada y de intelectual colectivo de la clase. Y esa adaptación a la realidad socioeconómica actual para enfrentar al bloque dominante no contempla tanto la contienda electoral o el trabajo institucional, sin merma de su importancia, como la incidencia social, a efectos de invertir la hegemonía ideológica del enemigo, generando un nuevo consenso, que pueda amparar formas de contrapoder o poder popular de clase, anticapitalista, feminista e impulsor de un desarrollo sostenible y de una nueva cultura de lo público y lo colectivo: a eso nos referimos cuando hablamos de “Nuevo País”.

El PCA, al igual que el PCE, debe continuar empleándose a fondo en los procesos de construcción de unidad popular, tanto directamente como a través de las distintas estructuras orgánicas de

Izquierda Unida, aplicando los criterios de trabajo aprobados en nuestro XX Congreso y en el Comité Central, en especial la construcción de dicha convergencia política y social mediante la presencia activa de nuestra militancia en el conflicto. De esta forma contribuiremos a transformar el malestar de miles de trabajadoras y trabajadores en tensión social, la tensión social en movilización y la movilización en apoyo a la unidad popular. Mientras más intensa es la agresión del capital y sus políticas, más necesario es poner en marcha procesos que permitan acumular fuerzas para construir la alternativa, anteponiendo el interés de nuestra clase a cualquier otra consideración.

De este modo, el Partido debe impulsar la unidad de acción de las organizaciones políticas, sociales y sindicales que apuesten por construir un contrapoder y gobernar al servicio de los intereses de nuestro pueblo. Dicho impulso implica también la participación más activa posible en los equipos de Izquierda Unida que entablen diálogos con esas fuerzas y que el PCA sea una herramienta de construcción de acuerdos, siempre sobre una base programática. Hemos de ser un componente imprescindible en cualquier proceso de construcción de unidad popular, capaz de unir a las distintas fuerzas y colectivos interesados objetivamente en la construcción del Bloque Social Alternativo, para lo cual es imprescindible acumular prestigio político, dar ejemplo con nuestra presencia y trabajo unitario en el conflicto social y convertirnos así en una fuerza política que dé confianza a todos los actores emplazados a construirlo. Debemos convertir a nuestra organización en un sujeto político activo en la búsqueda de una alternativa real de convergencia de la izquierda asturiana tratando de conseguir que desde todos los sectores interesados se construya una alternativa unitaria, fuera de sectarismos y dentro de una lógica común con el conjunto de nuestro partido. La función del PCA no se predica, se construye con el ejemplo que demos en cada lucha social en que participemos, aplicando la teoría política leninista para posibilitar la hegemonía política de la clase trabajadora y también su acceso al gobierno de las instituciones.

En este reto de acumulación de fuerzas se hace más necesario que nunca llegar al máximo posible de acuerdos -tanto con otros colectivos como dentro de Izquierda Unida- dejando a un lado subjetivismos que pretenden ser presentados como políticos. La hegemonía se logra con la claridad en los planteamientos, cuando la mayoría los asume como propios y nuestras posiciones se afianzan en los espacios de decisión.

Hacer compatible la participación de IU en otros espacios unitarios es una premisa para avanzar en los procesos de convergencia que hemos teorizado, a la vez que es condición de posibilidad de que los distintos espacios unitarios no confronten entre ellos, cuando responden a esa necesidad de unidad popular o en aquellos casos donde ha habido acercamientos institucionales ya sea en la oposición o en la conformación de gobiernos municipales desde candidaturas distintas. El PCA debe trabajar para que un eventual proceso de reconfiguración de la izquierda no acabe generando una diversidad de experiencias y espacios supuestamente unitarios, pues la existencia de múltiples espacios “unitarios” es lo contrario de lo que debe ser la unidad de las fuerzas rupturistas en un amplio movimiento político y social que suponga la concreción de la unidad popular.

Sin duda, este empeño, en sus rasgos generales señalados más arriba, esta tarea de empoderamiento social por la base, desde el conflicto y la movilización, en una perspectiva de ruptura con el régimen del 78 y con el sistema capitalista, construyendo lo que llamamos Bloque Social Alternativo, Bloque Social Antagonista o Bloque de Progreso, no es un empeño circunscrito al ámbito territorial de Asturias, sino mucho más amplio, extendido por el conjunto del Estado y más allá.

El PCE ha definido en su XX Congreso la necesidad de superar el modelo de partido político tradicional de IU, de una manera dialéctica y no burocrática, partiendo de su militancia y experiencia, para construir el movimiento político y social tantas veces invocado, y Asturias no debe quedarse al margen.

La cuestión que tiene que plantearse en este momento el PCA es cómo desarrollar esos acuerdos en la coyuntura actual, y además hacerlo de una manera coherente para superar en Asturias las diferencias entre IU y el resto de actores. Este reto presenta dificultades debido a las diferentes realidades y trayectorias que se han desarrollado, pero es imprescindible abordarlo y acertar para asegurar que el resultado sea ese nuevo movimiento político y social que esté en condiciones de cumplir los objetivos políticos que acordamos en el XX Congreso del PCE.

Sin embargo, para una aplicación eficaz de esa misma estrategia, se hace necesario afinar bien las tácticas en cada espacio, de tal modo que las actuaciones que conlleva la construcción del Bloque en Asturias se dispongan de la forma más hábil para enfrentar con éxito las particularidades del bloque de Poder en nuestra Comunidad y sus expresiones políticas concretas y para despejar en ámbitos unitarios y entre potenciales socios las reservas que existan acerca del proceso de unidad popular. Esa debe ser una tarea fundamental del PCA, actuando como catalizador, interlocutor e impulsor de unidad popular, tanto directamente en todos los ámbitos donde actúe, como a través de los instrumentos unitarios en los que participe.

La unidad popular, así con minúsculas, es un proceso de aproximación y encuentro de ideas, propuestas, movimientos y entidades muy diversas que convergen (se encuentran en un punto para hacer realidad un propósito común) o confluyen, es decir, discurren paralelos o mezclados, impulsados por afanes u orientados hacia horizontes al menos parcialmente comunes. Ésa es la idea que tenemos de la unidad popular, sintetizada en la expresión “marchar separados, golpear juntos”.

Pero la unidad popular, además de este proceso, es también su resultado, la materialización misma del encuentro con capacidad como sujeto político transformador y un abanico muy amplio de virtualidades o efectos: la difusión y la lucha de ideas, la propuesta, la movilización, el poder popular (formas de contrapoder), la concurrencia electoral, la representación institucional.

Sin un proceso de unidad popular no es posible la construcción del Bloque Social Alternativo, por ello, para el PCA, su implicación en tal proceso constituye una prioridad. Y esa prioridad supone prelación, urgencia y dedicación de esfuerzos y recursos a sabiendas de que a día de hoy el camino hacia la unidad popular y su plasmación es tarea de enorme complejidad y múltiples implicaciones. No estamos hablando de lo que históricamente fueron los Frentes Populares ni de experiencias de coalición circunscritas simplemente al frente electoral, mucho menos del refugio adonde replegarse para actualizar unas siglas desgastadas por el error y el tiempo. La unidad popular en este tiempo del imperialismo crecido, de la mundialización, de la información en tiempo real, de las redes sociales, de la revolución científico-técnica avanzada, del cambio climático, del retroceso en las conquistas sociales, los derechos y las libertades, del despertar y extensión del movimiento feminista, etc., ha de ser una construcción para su tiempo y su realidad social más concreta.

Algunos rasgos hay comunes para la construcción de la unidad popular hoy, no importa dónde: la movilización como lugar de encuentro y taller de acuerdos, la actitud de compartir camino sin exclusiones sobre la base de objetivos de transformación, la disposición flexible a graduar alianzas sobre programas en función de los trechos históricos que previsiblemente se vayan a

compartir, la instalación en el conflicto y en la convergencia de las luchas como presupuesto, la voluntad de ruptura con lo establecido y de impedir una paz social que sólo favorece a los beneficiarios del sistema, la visión inclusiva de fuerzas políticas, movimientos, asociaciones y grupos sociales organizados.

Otros rasgos, en cambio, serían más propios de Asturias o tendrían en esta tierra, al menos, singular relevancia y deberían ser tomados en cuenta por el Partido a la hora de actuar como catalizador e impulsor de la unidad popular:

En Asturias, la FSA-PSOE, con una importante impronta “susanista” y un notorio peso del SOMA entre sus cuadros dirigentes, lleva acomodado desde hace decenios en un casi continuado ejercicio del poder autonómico generando en su seno una cultura política distante de cualquier simpatía con programas de cambio o transformación, aun siendo de mínimos. Ello, que en el plano municipal tiene menor relevancia, en el autonómico dificulta en extremo cualquier acuerdo, obviamente no “de unidad popular”, para la que nadie piensa en el PSOE, sino con la unidad popular ya constituida en candidatura, para hacer posible un gobierno que, simplemente, cierre el paso a la derecha y no haga sus políticas.

Por su parte, Izquierda Unida de Asturias conserva a día de hoy una implantación social, una extensión organizativa, una estructura de aparato y una representación institucional de fortaleza relativa muy superior a la de la mayoría de las Federaciones. Con tales presupuestos, la idea de superar el modelo de partido político, reducir estructura orgánica y abrirse a espacios de movimiento y de extensión, que por cierto el PCA lleva proponiendo contra viento y marea desde hace muchos años, puede convertirse en un propósito con dificultades adicionales.

Pero, es más, el PCA, en su misión de empujar en esa dirección de forma acorde a la línea aprobada en el XX Congreso, tampoco se encuentra en las mejores condiciones, dado que tras ocho años de estar fuera de IU y sólo con tres años más, contados desde su retorno, está lejos de poseer la presencia militante o el peso político y organizativo necesario para orientar o liderar cambios importantes de forma súbita y exitosa. En ese sentido, cobra especial urgencia e importancia impulsar con eficacia la adscripción a IUA de la militancia del PCA que aún no la ha realizado, así como fomentar desde la Dirección el debate y posterior toma de decisiones sobre la política a trasladar a IU-A, y por otro lado, es preciso programar actuaciones, desde dentro de IUA y en nuestra relación bilateral, que requieren tiempo y cintura política, basadas en la argumentación, las alternativas y tal vez la introducción de experiencias piloto en el plano local. En todo caso debe quedar claro que no existe por parte del PCA ninguna voluntad destructiva de IUA, que entendemos que es una pieza fundamental de la unidad popular, sino una decidida apuesta por cambiar su naturaleza de partido político tradicional y de una forma efectiva la condición de movimiento político y social proclamada hace decenios.

De otro lado, Podemos-Asturias, donde, como es sabido, alientan diversas tendencias, no destaca por su disposición a plegarse, sin más, a las orientaciones de su dirigencia central, mantiene matices significativos con respecto a ella y no escenifica, antes bien al contrario, ninguna proclividad al acuerdo con IUA, de la que se distancia en cuestiones de fuste casi siempre que tiene ocasión de exhibirlo.

Por tanto, la construcción de la unidad popular, que no es tarea sencilla, en Asturias es posible que se encuentre con dificultades añadidas, situación ésta que para nada implica que el PCA vaya a desentenderse del empeño, pero que sí debe evaluar con realismo.

No todo, sin embargo, presenta aristas que dificulten el trabajo.

Y es precisamente fuera del ámbito estrictamente político-partidario donde es posible que, a favor de su exitosa práctica social de los últimos años e incluso de los últimos meses, el PCA pueda lograr mayores avances en su contribución para articular unidad popular. Lo que ha transformado las conciencias ha sido la experiencia directa de la realidad dolorosa de los efectos de la crisis económica y de las políticas neoliberales, pero también el comprobar que es posible cambiar la realidad, que es posible frenar los desahucios, que es posible paralizar los planes de destrucción de la sanidad y los servicios públicos. Todo ello ofrece una gran oportunidad.

Ése debe ser el objetivo, llevar esa táctica a todos los terrenos, especialmente recuperando la lucha en el movimiento obrero y defendiendo nuestras propias ideas también en el terreno sindical. De hecho, en esa dirección unitaria han venido trabajando organizadamente los/as militantes del PCA en todos los conflictos y movimientos, desde las últimas movilizaciones de la minería, las Marchas de la Dignidad, la Plataforma de Afectados por las Hipotecas y los Desahucios o el movimiento republicano, hasta las más recientes luchas por las pensiones y el gran desborde feminista que arranca del 8M.

Y así ocurrió con ocasión de los diversos procesos electorales sucedidos en el año 2015, donde el PCA puso tanto interés y dedicación en promover programas y candidaturas unitarias, como venía poniendo en construir unidad popular para las luchas y movilizaciones sociales. Así fue, primero, en la búsqueda de un encuentro programático en relación con los esfuerzos del Frente Cívico en ese sentido y, posteriormente, en la conformación junto con otras fuerzas de lo que acabó siendo la candidatura asturiana de Izquierda Unida/Unidad Popular para las elecciones generales de diciembre de ese año, conformación en la que el PCA jugó un papel protagonista.

Hoy, grandes movilizaciones han recuperado en la calle el ánimo reivindicativo que parecía agotado: De un lado, la jornada de huelga feminista del 8-M, que no sólo supuso una desbordante movilización, sino que está logrando trascender su propia realización puntual, sobrevivirse a sí misma y convertirse en un movimiento estable, creciente y combativo y, de otro, las movilizaciones en defensa de las pensiones que, además de lo justo de su planteamiento, entrañan una indudable potencialidad masiva al incidir en una sociedad con una media de edad muy elevada.

Éstas y otras movilizaciones y conflictos perfilan un escenario que en Asturias evidencia una reconocida participación del PCA, caracterizada por su exquisito respeto a la autonomía de los movimientos, su entrega sin reservas al trabajo común y su actuación continuada para contribuir a la unidad en las movilizaciones y a la convergencia en la lucha de activistas y de organizaciones.

Será cabalgando sobre esos ejemplos y experiencias desde abajo como habrá que extender las complicidades y las aspiraciones unitarias, de tal modo que llegue el momento en que nadie mínimamente involucrado en propuestas de cambio pueda sustraerse a la propuesta de unidad popular.

A nadie se le oculta que la mayor dificultad aparecerá en el tránsito del momento movilizador al momento electoral, pero habrá que tomar el tiempo como historia y darle tiempo, avanzando todo lo rápido que se pueda pero no sacrificando la consolidación de lo necesario a las urgencias de lo puntual. Debemos saber gestionar los distintos ritmos que se dan en los distintos ámbitos y estructuras, pero también asegurando que las decisiones y las actuaciones estén en función de la coherencia con los acuerdos que se toman para el conjunto del estado. El Partido apuesta decididamente por la convergencia, incluida la electoral, como un espacio social y político que sume e integre a diversos agentes en un proyecto alternativo, en un movimiento para la transformación social, en el que se sientan cómodas todas las personas que se reconozcan en

él, tanto individual como colectivamente. Defendemos un espacio abierto, naturalmente con IU, pero también con otras organizaciones igualmente legitimadas. Y para ello se tratará de implicar a movimientos, asociaciones, sindicatos, plataformas, etc., como protagonistas en la elaboración de programas políticos sobre los que asentar la confluencia y la unidad y no pedirles su respaldo “a posteriori” para propuestas en la que no hayan participado.

A partir de los anteriores planteamientos es como hay que trabajar en la plasmación de una política de alianzas que, en línea con los acuerdos del XX Congreso del PCE, apunte por un lado a la construcción de un espacio de unidad popular lo más amplio posible, útil para luchar por el poder político en las distintas administraciones del Estado y, por otro, a superar la Izquierda Unida-partido político avanzando hacia una IU movimiento político y social de verdad, que continuaría siendo un primer escalón unitario para los/as comunistas.

Ahora bien, la política de alianzas conducente a la construcción de la unidad popular y de la confluencia electoral debe tener en cuenta una serie de cuestiones:

- Aprender de insuficiencias y errores de anteriores procesos.
- Dotar el empeño unitario de un soporte argumental relativo a los contenidos mínimos de un programa, a la participación real en su elaboración de los movimientos sociales y los elementos sociales más activos, a la limpieza y participación real, lo más amplia posible, en la elaboración de candidaturas cuando toque y, en definitiva, a la expectativa de mejores resultados para nuestros fines de ruptura política, cambio social y construcción de un nuevo país.
- Ser inteligentes y flexibles a la hora de actuar en ámbitos muy diferentes que requieren diferente actuación: No será igual el trabajo de cara a la autonomía que con respecto a los municipios, ni todos los municipios de Asturias son susceptibles del mismo tratamiento. En ese sentido no conviene confundir los objetivos últimos, que serán siempre los mismos, con los medios para su consecución, que pueden ser plurales en función de las distintas realidades.
- Partir desde el minuto cero de una decidida apuesta por la prioridad de lo social y de los movimientos sobre lo estrictamente institucional, reconociendo los daños que ha causado durante décadas de institucionalismo que todo lo llenaba y acababa asfixiando la movilización, la conciencia y el respaldo para abrirle la puerta a la derecha en un efecto “boomerang”.
- Construir unidad popular en lo social en todas partes, incluso en aquellos ámbitos en que no fuese posible finalmente la unidad electoral en este momento.
- Conseguir una participación amplia, consciente y democrática, lejos de acuerdos cupulares, en lo tocante a los programas electorales unitarios y a su alcance, a la naturaleza de posibles acuerdos con otras fuerzas con el voto o con la abstención (investidura, legislatura, gobierno), a la elaboración de listas y su modalidad, al tipo de campaña y sus costes y al seguimiento del trabajo y protocolo sobre acuerdos de los ámbitos unitarios antes, durante y después de cada proceso electoral.
- Tener presente, desde la atención y el respeto, para las alianzas a cualesquiera socios potenciales, entendiendo que nadie, por pequeño que sea, sobra a la hora de construir unidad popular, ni pensando en la articulación social y la movilización, ni en la extensión de una nueva IU, rompiendo el corsé de su actual modelo partidario, ni en la construcción de la convergencia electoral.
- Evitar la tan repetida como errónea inclinación a construir políticas propias en función de las políticas llevadas a cabo por otras formaciones.

Finalmente y en lo que respecta al papel del PCA dentro de IUA en esta nueva etapa cabe destacar algunas exigencias y particularidades.

Entre las primeras, la necesidad de dejar claro frente a temores y recelos, naturales o inducidos, que el PCA no se propone la liquidación de Izquierda Unida de Asturias ni su integración orgánica en otro partido político, entendiendo, muy al contrario, que resulta un elemento muy necesario para cualquier política de izquierdas y cualquier construcción de unidad popular. Sobre lo que el PCA sí tiene voluntad de actuar es sobre el modelo de partido político que hoy comparte IU-A y sobre el empeño de cambiarlo por un modelo de movimiento político y social, en el sentido anteriormente dicho.

En segundo lugar, la constancia de que, en lo relativo a la línea estratégica, las competencias decisorias residen en el ámbito del PCE, empezando por lo acordado en su XX Congreso.

De otro lado, la necesidad urgente de que el PCA relance la orientación y el impulso por una afiliación generalizada de sus militantes a IUA, para superar la limitada capacidad de influencia actual del PCA dentro de IUA. Necesidad que no debe entenderse como una obligación administrativa, estatutaria o formal, sino que responde a una necesidad política, porque sólo desde la más amplia participación de los camaradas en el día a día y en las grandes decisiones de IU, sintetizando nuestras propuestas políticas con el resto de compañeros con los que compartimos ese espacio, estaremos en condiciones de poder hacerlas avanzar.

Por último, la necesidad de que el PCA defienda en el seno de IUA sus propias posiciones políticas (como siempre ha hecho, desde el compañerismo y el respeto a posiciones diferentes y los ámbitos orgánicos donde tengan lugar debates y actuaciones), incluyendo lo tocante a las modalidades de participación en procesos de confluencia, y determinando la disposición del PCA, sin perjuicio de la claridad y la lealtad orgánica a IU, para actuar también directamente con otros actores desde su propia política de alianzas.